

Trabajo de campo del Proyecto de Investigación “TRABAJO, CUIDADOS, TIEMPO LIBRE Y RELACIONES DE GÉNERO EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA” (TRACUVI).

Plan nacional I+D+i. Referencia: CSO2010-19450. IP: Carlos Prieto

GRUPO DE DISCUSIÓN DE VARONES PARADOS DE LARGA DURACIÓN

Madrid, 21 de marzo de 2013

Edad: 40-60 años

Sexo: Hombres

Convivencia: con pareja e hijos

Clases medias y populares

Tiempo en paro: más de 2 años

BUENAS TARDES. GRACIAS POR VENIR. VAMOS A PRESENTARNOS: CARLOS, JAVIER. SOMOS SOCIÓLOGOS. NOS DEDICAMOS FUNDAMENTALMENTE A PREGUNTAR, PREGUNTAS A TRAVÉS DE DISTINTAS MANERAS QUE HACEMOS A LA GENTE, ESTA ES UNA. LAS OTRAS PUEDEN SER LAS ENCUESTAS, QUE ES LO QUE MÁS SE CONOCE. Y AQUÍ SOBRE TODO SE TRATA DE HABLAR, TIPO DEBATE. INTENTAREMOS ADEMÁS INTERRUMPIR LO MENOS POSIBLE, QUE LA COSA VAYA FLUIDA, QUE CADA UNO HABLE CUANDO CREA QUE TIENE QUE INTERVENIR SOBRE LO QUE QUIERA PLANTEAR, CON MÍNIMOS CONDICIONANTES: A SER POSIBLE, APAGAR LOS MÓVILES, LA OTRA HABLAR LO SUFICIENTEMENTE ALTO PORQUE LO ÚNICO QUE NOS QUEDA DE LA REUNIÓN ES ESTA GRABACIÓN EN AUDIO, NO HABLAR A LA VEZ, Y NADA MÁS.

EN ESTE CASO, LO QUE ESTAMOS INVESTIGANDO ES DISTINTOS GRUPOS EN FUNCIÓN DE SUS DISTINTAS CONDICIONES DE VIDA. ESTAMOS INVESTIGANDO, ESTAMOS PREGUNTANDO CÓMO SE ORGANIZA LA GENTE LA VIDA. QUÉ ES LO QUE HACE, CUÁL ES SU ACTIVIDAD, SI SE PLANTEA LO QUE HACE. EN EL CASO DE USTEDES, QUÉ ES LO QUE HACEN Y CÓMO SE ORGANIZAN UN DÍA COMO AYER, HOY QUIZÁS ES UN DÍA UN POCO MÁS EXTRAÑO. Y DE ESO SE TRATA, CONTAR UN POCO LA

ORGANIZACIÓN DE LA VIDA QUE SE HACE, Y QUE NO SE HACE, QUE LE GUSTARÍA HACER.

- ajustándolo a la coyuntura de los tiempos que están corriendo, el año, la situación económica.
- POR ESO PLANTEABA UN DÍA COMO AYER. UN DÍA ENTRE COMILLAS NORMAL. LUEGO YA VEREMOS. PUEDE EMPEZAR QUIEN QUIERA.
- Yo creo que como está mi situación, no tengo trabajo. He estado trabajando de electricista en obras, y en el ordenador no veo trabajo, porque no ha. Y he echado currículums, pero no me llaman. Y a través de conocidos. ¿El día a día? Pues yo tengo dos niñas pequeñas de seis años, van a cumplir ahora. Y la historia es que mi mujer trabaja por la tarde. Entonces la cuestión es que de alguna forma, en casa me encargo yo de la situación. Si hay que ir a por las niñas, si hay que comparar alguna cosa, o si... Que no me aburro, lo que pasa es que no me encuentro a gusto conmigo mismo. De alguna forma digo que el **tiempo tendría que dar más de sí**. Entre que veo el ordenador, entre que llamo, que discuto con mi mujer, que yo qué sé. De alguna forma es una situación que no... que **mi mujer me dice**: “Oye, hay que comprar esto. Tienes que ir a por esto”. Entre unas cosas y otras, el día a día es que no me encuentro a gusto con la situación en que estoy. Luego sales por ahí, o hablas con la gente, y está mal la cosa. Entonces, la televisión me deprime porque está mal la cosa. Y hablas con la gente, pues eso... Yo llevo mucho tiempo viviendo en este barrio, y conozco a varios, o están en el paro, o les han bajado el sueldo... Estoy un poco deprimido respecto al día a día como tal. Muchas veces lo pienso, digo: ¿Qué puedo hacer por cambiar la situación en que estoy? Llevo demasiado tiempo en el paro, llevo dos años y dos meses... sí un mes y pico. Entonces la situación es esa: que me encuentro fuera de juego respecto a lo que era mi baremo. Porque yo en el paro... la verdad es que no he estado casi nada. Entonces ahora me encuentro un poco fuera de juego. Y me tengo que preocupar de las cosas de casa, y de las cosas de las niñas, pero que... no me encuentro a gusto.
- Básicamente, yo creo que los roles están un poco cambiados al final. Porque básicamente, yo me encargo de mis hijos, me encargo de la casa,

me encargo de la compra, me encargo absolutamente de todo. Y lo que anteriormente se suponía que era un trabajo laboral, un esfuerzo mutuo de trabajo, ahora el tener ella, en este caso mi pareja, el trabajo fijo en el cual tiene el sueldo mensual, y yo no estoy en esta capacidad, pues obviamente estoy haciendo la labor contraria. En ningún momento, no hemos tenido ningún problema en aceptarlo, de hecho los críos se han criado conmigo básicamente. Le ha dolido a ella en parte por este aspecto que no ha podido disfrutarlos el tiempo que quería, que le habría gustado estar con ellos, pero que no ha podido por culpa del trabajo, pero el día a día, me lo organizo básicamente en lo que es mi trabajo. Me tomo el café con mis amigos, charlamos un poco de cómo van las cosas, y el día a día de las cosas de la casa. Llamo a gente para ver si encuentro trabajo, tengo mi representante que me está buscando cosas, etcétera. Pero llega un momento en que la frustración... No tenemos discusiones entre mi pareja y yo, no las tenemos, **pero** llega un momento en que la tensión me la creo yo, porque me la guardo, entonces llega un momento en que reviento, no lo pago con ella, sino con las circunstancias. Y bueno, se acaba el día, y otro día más. Y el día a día va rodando hasta que a ver si algún día suena la campana, y a ver si cambia esto un poco, y salgo del bache.

- El día a día mío es parecido. Yo me ocupo de los niños, tenemos dos niños. Les llevo al colegio, les he sacado del comedor para quitar gastos. Entonces estoy haciendo yo las funciones que antes hacía mi mujer. Mi mujer trabaja, no tenemos ningún problema. Lo hemos asimilado, no hay ninguna salida por ningún lado. Echas currículums, ya ni te llaman. Antes te solían llamar para hacer entrevistas, pero ya prácticamente nada. No tengo discusiones en casa. Ella está encantada de salir de casa para ir a trabajar. Lo tiene todo hecho, entonces en ese aspecto fenomenal. Yo sí me encuentro un poco frustrado porque llevo haciendo esta labor dos años, y claro, llega un momento que un hombre necesita algo más. Salir más del ámbito familiar. Y claro, de esta manera pues no hay salida.
- Pues, observo que sois muy afortunados. Todavía tenéis la suerte que vuestra pareja trabaja, habláis de dos años de inactividad, yo llevo cuatro. La situación esos cuatro años ha sido tan tensa que ha llegado a la **ruptura**, de buenas maneras, pero ruptura al fin y al cabo. Porque yo en el día a día, desde hace ya más de cuatro años, me he dedicado a no rendirme, y en ese momento formé una asociación de desempleados a nivel nacional. Esta batalla de cuatro años con las instituciones es la que me ha llevado a perder el contacto con mi propia familia. De hecho la

separación vino motivada porque yo desatendí mi entorno más próximo. Y al día de hoy, pues casi te puedo decir que me considero un **preindigente**. Porque tengo mucha fuerza, mucha voluntad, pero los condicionantes que el entorno me brinda me llevan a la indigencia. Para lo del diario, sin cobrar ningunas prestaciones, y si no tienes recursos económicos, olvídate. Ya no te digo de hablar de hipoteca, sino de pagar simplemente un alquiler. La situación se está tornando muy complicada. Por suerte o por desgracia, encima tomo contacto con la calle, con gente que está peor que yo, gente que he conocido y que, te voy a decir, tenían mejor cualificación que la mía, y realmente se están echando a perder. Es lo que he observado. Y mi día a día, pues es la rutina de levantarme todos los días para ver por dónde ataco, para ver a qué batalla me enfrento, y a ver cómo me las apañó para comer hoy, y el qué. Este es el... así es, a grandes rasgos, el día a día en mi situación.

- Bueno, yo no tengo una situación tan desesperada todavía. Porque claro, Dios dirá, tal y como están las cosas. Porque tú llevas cuatro años, los compañeros dos, yo llevo trece meses, hacia catorce. tampoco son tantos. Pero que no hay salida por ningún lado, es que no encuentro por ningún lado, ni en mi oficio, ni en lo que no es mi oficio; o sea, no hay forma. Entonces el día a día lo voy pasando cambiando. Porque mi mujer sí trabaja. Esa es la suerte, de momento. Pero entonces cambio. Yo hago las tareas de casa, ella trabaja. Yo me ocupo del niño, tenemos un niño con diez añitos. Pero veo que como la cosa continúe, ya empiezan las tensiones.
- Yo, perdona que te interrumpa, las discusiones que tengo con mi pareja... El problema es que cuando ella habla, ella tenía otra manera de ser, otra forma de... entonces, yo no me metía con sus cosas, ahora parece que me mosquea porque ella ve de otra manera todas esas cosas, y me veo en una situación que digo: "Pero bueno, si yo no te digo a ti lo que tú hacías, ¿por qué me... A ver si me entiendes, no es que discutamos mucho, pero que ha llegado un punto en que las relaciones humanas de alguna forma si estuvieran más bien con mi mujer, sería... irían mejor las relaciones. O sea, cualquier cosa, cualquier comentario, me... digo: "Pero bueno, es que la situación a mí verdaderamente la... Me preguntan: "¿Qué pasa, que te mosquea hacer las cosas de casa?". A mí nunca me ha mosqueado, nunca me ha preocupado. Pero ahora que tengo más tiempo yo que ella, de

alguna forma lo veo natural. Lo que pasa es que ella dice: "Joder, es que esto no te preocupa, es que esto no lo haces". Y luego, en mi caso los niños... llega un momento en que son muy acaparadores, son muy... y llevo todo el día que para mí, para conseguir trabajo, ¿qué es lo que hecho verdaderamente? Y encima que mi mujer me diga cualquier comentario, cuando no va más que un simple comentario, pues la verdad es eso, que influye. En eso influye bastante el hecho de no tener trabajo, y el hecho, lo que comentaba el compañero, de estar siempre en tu círculo cerrado de la familia de alguna forma.

- Es que claro, el cambio de rol eso nos toca las pelotas, o puede llegar a tocar las pelotas. Yo siempre me he ocupado de mi casa con mi mujer, y bueno, en fin, **que no soy un machista. Pero** es como un banco: le quitas una pata, y empieza a cojear. Y aquí lo que falla es que yo estoy sin trabajo. Parece que no, pero ahí está. Hay apoyo, ¿pero el apoyo hasta cuándo puede durar? Esto es otra historia, y se hace largo. Se hace largo, y yo todavía estoy cobrando del desempleo. Pero cuando se acabe, y si no hay salida, entonces hay que ajustar. Y a lo mejor es a la deriva. Uno a lo mejor sobrevive mejor en soledad. No sé es una cosa compleja. Y claro, si te vas comiendo el coco, entre lo que va a haber... Es que yo, prácticamente, ahora quiero vivir solo el día a día, según vaya saliendo la cosa, no tengo otra cosa. No tengo otra cosa porque no puedo hacer... no tengo ni proyectos, ni futuro para hacer historia, todo lo que veo es negativo. Entonces intento sustraerme de la negatividad, y hacer cualquier cosa para estar en casa lo menos posible. Me refiero a cuando el chaval ya se ha ido al colegio, yo sobre esas horas, no... a buscar trabajo no es que me haya rendido. Pero es que por Internet, nada. Puerta a puerta, sigo mandando algunos, pero hay listas y listas. Estoy tiene que ser el boca a boca prácticamente, y que suene la flauta por un casual y que te digan: "En este puesto hay.... Y ha llegado como caído del cielo". Entonces intento ocuparme en cosas. Una vez colocada la casa, o hecha la compra, todo, todo, pues salir fuera, hacer talleres gratuitos que encuentro muchos por ahí de cualquier cosa: de informática, de habilidades... o sea, intentar no encontrarme en casa solo. Porque eso es un aislamiento que ahí es donde puedes a llegar a roces con la persona que está cerca, porque no te empieza a comprender. Te aíslas ahí de una forma que... sí, te aíslas de lo que es la vida, la vida laboral, la vida normal, o sea, la relación normal. Yo siempre que he considerado el trabajo como una maldición...; es así, pero bueno, ahora realmente es cuando lo piensas porque a mí nunca me ha

faltado... pues es difícil, está resultando muy difícil. Y la verdad es que tengo que ir a grupos de apoyo para darme un chute de energía porque si no, me hundo. Y prácticamente el día resulta así: monótono, y llega hasta hastiarte. Pero... bueno, se va haciendo.

- Yo me acuerdo cuando me iba a quedar en paro que me avisaron que la empresa cerraba, y tomando una cerveza con amigos que estaban en paro, un par de ellos, me decían: "Tú no te levantes pronto, tío, para que el día sea más corto. Porque como te levantes muy pronto, se te va a hacer súper largo" Joder, pero si tengo que llevar a mi hija que empieza la ESO, al colegio (a las ocho entraba), me tengo que levantar a las siete todos los días. Tenía que madrugar más que cuando trabajaba. Y me decían: "¡Hostias, pues lo llevas jodido!" que son muchas horas para rellenar. Pues llevo ya en verano, a final del verano, hará dos años de paro, y la verdad es que a mí tampoco me había faltado, y realmente lo que he notado más cosas como a vosotros. Tengo dos niñas... un poco me pasa la mezcla de todo, quizá sea contigo que la situación es más diferente, por desgracia. Estoy viviendo en mi casa, mi mujer trabaja, tengo dos niñas, y aparte de que tengo tres hermanas y una madre. Entonces es mucho entorno familiar, y unos amigos que me han protegido bastante... Lo que procuro es tener actividad. Mi gran esfuerzo, lo que me agota mucho es: ¿Mañana, qué hago?, ¿Mañana, qué hago? Porque todos los días son diferentes, no tengo la monotonía que tenía antes con el trabajo, a mí me encantaba mi trabajo. Todos los días eran iguales, tenías una rutina que era muy fácil, la rutina en la vida es muy cómoda. De repente tengo que buscar siempre actividad. Entonces hago también cosas: talleres, huertos urbanos que tengo con un conocido, con un familiar; procuro siempre buscarme actividades: bricolaje, hago bricolaje a toda la familia, y así van pasando los días. Y la verdad es que la sensación de que se acaba un día y empieza otro, que has comentado tú, o que se hace la casa, que has comentado tú, me siento muy reflejado también. A mí lo que más me cuesta... yo por ejemplo no me suelo quedar en casa, casi nunca; suelo salir, entonces me tengo que buscar adónde voy al día siguiente. ¿Adónde vas, qué haces hoy, qué haces mañana...? Es un esfuerzo más grande que mi trabajo buscar qué tengo que hacer. Y siempre encuentro algo. Para la semana que viene, hablas con alguien, te hago una mudanza, te ayudo a poner césped artificial, o te ayudo a... La verdad es que estoy muy agradecido a todo mi entorno que me ayuda muchísimo, y a mi familia cercana también. En ese sentido, me siento muy satisfecho. Yo también trabajaba en la construcción,

hacíamos piscinas, íbamos como las motos. Yo empecé hace quince años y éramos unos desconocidos, subimos a la cima. Esto era la locura, bonanza, y de repente cerramos. Tuvimos que ir a Fogasa, al Fondo de dinero... Y algún día cambiará esto. La vida, la he intentado girar de otra forma, a no darle tanta importancia al trabajo, por supuesto. Porque tengo a lo mejor unos bienes, mi mujer no tiene un sueldo importante, nos queda poco hipoteca, tenemos cubiertas las necesidades básicas, entonces procuro no pensar en lo que podía haber tenido si hubiera seguido todo bien. Tengo un coche de quince años, una moto de doce. O sea, tengo el parque móvil más antiguo que hay en Madrid, pero lo cuido, y va tirando. Podría tener mejor coche, mejor casa, mejor moto, lo que fuera. Pero procuro pensar que la vida son unos días, y ya está. Vamos, me cuesta bastante.

- MUCHAS GRACIAS A TODOS POR LAS INTERVENCIONES. UNA DE LAS CUESTIONES QUE ME INTERESAN, LO HABÉIS PLANTEADO UN POCO PERO NO ME HA QUEDADO CLARO. LOS DÍAS ESTÁN FORMADOS DE **RUTINAS**, DE ACTIVIDADES QUE SE HACEN TODOS LOS DÍAS, Y CUÁLES SON ESAS ACTIVIDADES QUE SE HACEN TODOS LOS DÍAS O NO. HABÉIS PLANTEADO TAMBIÉN LO QUE **CADA DÍA HAY QUE INVENTARSE**, LO QUE HAY QUE HACER. ESTO NO ME HA QUEDADO CLARO.
- Me imagino que dependerá de la situación y todo el proceso anterior
- EN VUESTRO CASO AHORA CADA UNO.
- Yo puedo decir que para mí todos los días son iguales, de lunes a domingo. Lo mismo me da que sea domingo, que sea sábado o que sea martes o miércoles, me es indiferente porque hago todos los días lo mismo. Esa preocupación de buscar soluciones, de buscar alternativas, de escuchar a compañeros, de valorar qué está pasando, buscar las soluciones; no buscar al culpable; porque ya me he cansado de buscarlo, son muchos, me cansaría de nombrarlos. Entonces ya, obviando eso, empiezo a buscar soluciones. Así es mi rutina, pero no es una rutina que digo: ahora hago

esto a tal hora, o hago esto a tal hora... Es una rutina que va sistemática. Hoy me llaman más, tengo que atender tal, hoy no me ha llamado nadie. Cierto es que sobre todo el palo de la ruptura ha sido muy fuerte, a lo mejor todavía estoy en la fase primaria de las rupturas matrimoniales, las noches empiezan a ser duras porque te vienen los recuerdos, y catorce años, quince años de convivencia, tener a tu hija el Día del Padre. Hace unos días comentaba un compañero que la había vuelto a cagar, porque su cría de ocho años le había hecho un regalito, una cosita, nada, unas manualidades que había hecho en el colegio, y la había cagado porque él se había ido a una reunión de compañeros que estaban con el problema de las hipotecas. Conclusión: no pudo estar con su hija, no cumplió sus labores. Y yo por desgracia ahora, separado de mi hija incluso por distancia. Por circunstancias, nos tuvimos que marchar al sur de España, porque la vida era más económica. Yo ahora me he tenido que venir a Madrid, y la tengo a la criatura a seis cientos kilómetros de distancia. Entonces el día a día para mí no es un día rutinario, cada día es indiferente, pero sí constante en la lucha. Yo aconsejo a la gente que de alguna manera sienta expectación, y empieza a tener esos brotes de depresión, que se reactive, que no caiga, que no se abandone. Yo he dicho a algunos compañeros muchas veces que llegaremos a tiempo. Cuándo llegaremos no lo sé, pero quiero creer que vamos a llegar a tiempo. Y eso es lo que os puedo comentar, cómo lo veo yo, y si queréis incluso os podría aportar una idea de lo que a mí me cuenta gente, que también es muy interesante.

- UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE HABÉIS PLANTEADO, QUE PARECE QUE ES BASTANTE COMÚN, LLEVAR A LOS NIÑOS AL COLEGIO, ¿PERO QUÉ OTRAS ACTIVIDADES SON LAS QUE SE REPITEN, SE VAN HACIENDO TODOS LOS DÍAS?
- Pues, la compra diaria, aunque sea por necesidad, tenemos que ir a comprar. La comida, preparar el menú semanal para los chavales, salen a las dos de la tarde, entonces tienes que tener la comida lista cuando salgan, entonces planear un menú semanal. Y entonces a veces te jode no poder dar... pues tengo que improvisar, buscar la manera de al final un domingo o un lunes te haces un planning de esa semana. Yo últimamente lo que hago es ir a correr y andar para despejarme. Tengo un parque al lado de casa, me tiro para allá, y me despejo, y luego a casa baldado, me ducho y veo las cosas un poco diferentes. Ya he cambiado el hecho de ir a

tomar un café con una gente, y después el colegio, que a veces ni eso, voy a comprar y vuelvo a casa. Y ahí se queda el tema. Entonces voy a andar me voy para allá, me voy a ver a un colega que está currando, o quedo con él para desayunar otro día. Es un poco monótono a veces, bastante. Pero lo que intentas es que no te pise esa monotonía, porque si no, al final lo que hace es que te derrumba. Entonces afortunadamente con mi pareja no tengo ningún problema, nos apoyamos mutuamente, pero si hubiese una fricción, aparte de eso, sentimental, ya sería el acabose, sería ya el caos. Pero afortunadamente no llegamos a eso, estamos muy lejos, afortunadamente, de llegar ahí de momento.

- Prácticamente las rutinas, las mías, son: llevar a los niños a la escuela, prepararles la comida, llevarles de nuevo a la escuela, la merienda, lavar, planchar, la casa... Ahora para salir de esa monotonía, porque ya me estaba cansando, me he apuntado a entrenar un equipo de fútbol de niños de cinco a siete años, entreno un día a la semana, y un día del fin de semana juego con ellos al fútbol, entonces ya he salido un poco de la casa, me relaciono un poco más con otra gente. Entonces ya voy caminando un poquillo, porque es verdad que al ser todo tan monótono, hay muchas veces que te derrumbas. A mí mi pareja me ha llegado a decir incluso que a ver si quieres que te firme un contrato, que es un trabajo digno lo que estoy haciendo, y estoy de acuerdo. Pero a mí no me llena. Y prácticamente eso es la monotonía. Todos los días, los niños, la comida, la casa, y no hay más.
- Mi monotonía es... es que mi mujer trabaja por la tarde, tarde noche, que de alguna forma se acuesta tarde, entonces por la mañana se levanta tarde. Yo, como me pongo nervioso, aunque llevo a las niñas al cole, ella se encarga de la ropa. Pero bueno, muchas veces me dice: "Llévalas tú, que no me quiero cambiar". Pues vale. De alguna manera, yo llevo a las niñas al cole, pero es que el resto del tiempo, cuando llego a casa y veo la casa cómo está. La comida la suelo hacer yo, aunque las niñas no comen en casa, pero cenar sí. Y hago la comida para mí y para mi mujer. Entonces de alguna forma, recoger la ropa. Como me dice un compañero, es una situación... veo la situación y digo: ¡cómo puede estar esto así! Y me pongo a recoger, termino con una cosa, que hay que hacer esto otro, termino con esto... Yo la verdad el problema que yo tengo... es que vosotros decís: "Quiero hacer esto"... yo es que no. De casa salgo pues si tengo que ir a

buscar una cosa, un trabajo, o si algún curso, pero es que yo mi vida es la casa, siempre tengo cosas que hacer en casa. Ahora tengo que irme de viaje, y la maleta está sin hacer. Entonces es una situación que digo yo... Esta mañana he estado en la cocina, preparando la comida y recogiendo la cocina. Pero siempre hay cosas, siempre, siempre. Entonces, mi situación es esa. El trabajo, también me deprimó mucho porque veo que no hay trabajo. Entonces, no sé... los escapes... yo el fútbol no me gusta. Y los conocidos, pues cuando salgo a por pan, los conocidos que veo por ahí, o en algún bar, y poco más. Es lo que me pregunta la gente por teléfono cuando hablo con ellos. Pero mi zona es el barrio. Puedo salir a la calle, otra cosa es que tenga que ir a cualquier cosa, o a buscar o a comprar una cosa. Pero mi rutina es esa. Por la tarde cuando las niñas salen del cole, son mellizas, pues las niñas: "Papá esto, Papá lo otro". Que si tienen que hacer los deberes, que si esto, que si lo otro. Que si las tienes que bañar, que hacer la cena, y a la cama. Y luego viene mi mujer, y ya está. Entonces por la noche estoy hecho polvo. Es un cansancio diferente. Es una cosa que tienes metida en la cabeza, y que dices estoy hundido. Y es que ya me quedo dormido. Como tú decías, yo no estoy de acuerdo con eso de que... discúlpame, si estás en el paro, levantarte tarde. El problema, en mi caso por ejemplo, si te acostumbras a no levantarte como antes, pero si te acostumbras a levantarte a una hora, es a partir de esa hora. El problema es... estar preparado para levantarte temprano, tener una serie de rutinas, y que te dé tiempo a hacer esas rutinas. Yo por ejemplo ahora, las niñas se levantan a las ocho para desayunar. Yo me suelo levantar a las siete, siete y media. Antes si sonaba el despertador, lo tenía que apagar enseguida. Ahora ya, son las siete, me quedo un poco más. Pero normalmente a las siete y cuarto, siete y media, porque me gusta estar tranquilo en ese momento que no están las niñas, y me gusta tomarme mi café tranquilamente en la cocina. Me gusta preparar su Colacao y su zumo tranquilamente; y ya cuando veo que está preparado sobre las ocho, ¡vamos a desayunar! Entonces por eso digo que levantarme temprano es como seguir mi vida de alguna forma, sigo teniendo mi vida. Pero llego al final del día, y digo: ¿Qué he hecho de mi vida? Como si necesitara tener mi propia vida, estoy viviendo para los demás, y para mí, no.

- A mí antes no me costaba madrugar, y ahora me cuesta. Yo antes, sonaba el despertador, y me levantaba con cierto ánimo, no era perezoso en absoluto. Y ahora me cuesta bastante, cada día más.

- Es que, el problema que yo veo...
- Me aburre abrir los ojos, me da miedo.
- Es que estoy muy calentito y no tengo que hacer nada. Entonces, ¿para qué me voy a levantar? Este es el problema, estoy muy a gusto y...
- Hay veces que rompo la monotonía desde la mañana, cuando te levantas, cuando desayunas, cuando te das cuenta que te has quedado frito, miras el reloj y dices: “¡Dios, me he quedado frito! ¡Venga, chico, para arriba, fuera! ¡vestido, pum, pum!, ¡Colacao! ¡ya solo quedan cinco minutos, hay que salir por la puerta!” Y cuando ya estás listo, preparado dices: “¡Menos mal, pero por lo menos he cambiado un poco la monotonía de ir paso a pasito esta mañana” Y lo agradeces en parte, porque dices: “Bueno, pero no voy a llegar tarde, vamos justito”. Entonces, es el pequeño cambio que te ha pasado esta mañana.
- Y DE ESTAS ACTIVIDADES, ¿CUÁLES SON LAS QUE MENOS OS GUSTA HACER DE LAS QUE SE HACEN HABITUALMENTE?
- Ninguna.
- ¿NINGUNA NO OS GUSTA, O NINGUNA OS GUSTA?
- Ninguna me gusta. No, yo de rutina, procuro ir al gimnasio, que he ido siempre, no es caro, es barato y procuro ir. Y como también voy acompañado, voy con un amigo, siempre tenemos el mismo horario de antes, pues me vale un poco de rutina antigua que me mantiene... Bueno sí lo que hago me gusta, lo que pasa es que me gusta hacer otras cosas. Es sentirme yo con capacidad de productividad. Sí hago muchas cosas, pero

productivas económicamente no demasiadas. Alguna cosa surge, por algún contacto, alguna chapucilla, pero nada.

- Hay unas que me gustan más. Pero a nivel de la casa, es tu casa, pues es tu casa limpia, entonces lo haces. No lo haces a disgusto pero, si no, si la dejas quince días, es un zafarrancho, y te pegas la paliza padre. Son cosas que tienes que hacer, que no te queda otra, están dentro de ese guion. Con lo cual lo tienes que ir haciendo, porque si no, llega un momento en que estás en la mierda literalmente. Entonces tienes que realizar esas tareas. Que te cabreas que los críos no limpien su cuarto. Pero eso lo sabemos todos. Pero en general, después de tanto tiempo, te acabas acostumbrando, o asimilas el hecho de que tienes que hacerlo. Es la cosa cotidiana que es la vida real.
- ¿PERO NO HAY NINGUNA TAREA QUE OS MOLESTA MÁS QUE OTRA?
- Planchar es un trabajo poco agradecido. O te tiras en la cocina un montón de tiempo, y preguntas: “¿Qué tal está?” - “Bueno, bien” y dices: ¡joder, he estado una hora! Planchas, dejas la ropa para que la coloquen, y lo ves todo... te has vuelto como tu mujer antes, que era la que lo decía: “¡Dejar la ropa doblada, encima que estoy planchando yo! ¡Sucios, es que no tenéis cuidado!” O sea, te estás volviendo como la mujer antes. Es que es así.
- Es curioso lo que te molesta cuando haces una comida y dices: “Toma”, y dice: “Es que no tengo hambre”. Y dices tú: “Te lo dejo aquí calentito, te lo cuido, ¿y no tienes hambre ahora?” Pues será.
- Y se lo ha comido en cinco minutos.
- Para buscarle a esta situación tan jodida, un poquito de sentido, entiendo que hay que buscarle sentido a las cosas, si no estaríamos muy jodidos, o más jodidos. No sé si tiene una razón de ser, me imagino que sí, que ahora mismo seamos solo hombres. Lo que sí estoy observando es que esta situación nos ha llevado a entender muchos hombres el trabajo que las mujeres realizan, y que nosotros nunca hemos valorado. Ya no solo a nivel individual sino a nivel social. Ahora que nos toca, vemos... Si de hecho, creo que ya se ha hablado hace algunos años de la posibilidad, que debería ser de ley, que el ama de casa tuviera un salario, para reconocerle su trabajo. Entonces, esta situación ahora ha coincidido que sois cuatro

personas que estáis básicamente con el mismo perfil, y que todos estáis teniendo las mismas situaciones, nos han hecho espabilar. No sé ahora podremos decir de aquí a unos años: “¡cuidado!, lo que hace la mujer en casa, no hay dinero que lo pague.”

- Mis hijos los tengo bien enseñados de decir: “Vosotros tenéis que hacer la cama, tenéis que barrer vuestro cuarto, tenéis que hacer las tareas porque si no lo tendré que hacer yo, ni te lo va a hacer mamá. Y eso lo tenéis que hacer vosotros para que aprendáis cuál es el trabajo realmente que lleva detrás una casa”. O sea, que están mentalizados.
- Esta situación coyuntural va a ser ventajosa de aquí a unos años porque habremos cambiado muchos hombres.
- Enseñar, nos va a enseñar algo, esta situación.
- De todas maneras yo, en ese sentido, no han aumentado mucho mis tareas domésticas. O sea, a mí me han aumentado ligeramente. Es que yo hacía ya muchas cosas en casa. A lo mejor he sido muy Marujilla...
- A mí no me ha aumentado el tiempo para hacerlo. Eso sí. tengo que emplear todo el día para hacer las cosas.
- Antes mi mujer no lo hacía porque tenía que trabajar. Entonces era una cosa que estaba ahí. Entonces también mi caso es diferente. Porque las niñas son adoptadas desde hace... desde hace un año. Lo que quiero decir es que ahora mismo mi situación es esa. Entonces las niñas dan más trabajo, pero verdaderamente yo estoy... tengo más tiempo, y me pongo nervioso por ver las cosas cómo están. Entonces soy yo el primero que me cabreo conmigo mismo, porque está todo así. Si no me da tiempo a hacerlo, pues lo dejo y ya está, ya se hará.
- Ya, pero como todo trabajo, si lo quieres hacer bien tiendes a superarte. Bueno, lo voy a hacer mejor, cada día un poquito más. Claro, las tareas de la casa, estar ocupado en una casa da mucho trabajo. Desde la siete de la mañana hasta las diez, las once de la noche. Entonces llevarlo todo, ya nos pone en el lugar de la mujer. Y dices: “¡Coño, hostias!”. Pues sí, se me ha llenado la boca de decir que hay que ayudar en casa, cambiar unos

pañales... Pues eso nos pone a cada uno en su sitio... Nos hace ver las cosas...Yo lo que no veo aquí es una crisis, veo un caos. Este cambio no es un cambio... Aparte de que tiene que haber un cambio político, laboral, y de la hostia. Va a haber un cambio desde dentro. Y eso va a ser positivo.

- De la mentalidad sobre todo.
- Hay un economista norteamericano que es un tío muy interesante, un tal Truman, que hablaba de la situación en España. Y decía que España estaba en una depresión. Y yo aventuraba que era demasiado optimista, que la realidad era otra. Que España ya estaba en la gran depresión. Pero la depresión ya no solo económica, sino de la sociedad, de los valores. Y queriendo ver la luz al final del túnel, nos agarramos como un clavo ardiente a lo que comentaban, no sé si los Mayas o... Decían que este año 2012, 2013, al principio se hablaba de que iba a acabar el mundo. Luego se buscaba una segunda lectura que decía, va a haber un cambio. Obviamente tiene que haber un cambio. Y de hecho, estas situaciones extremas que estamos viviendo, están brindando la posibilidad a que el ciudadano, el individuo, vuelva a retomar algo que se abandonó hace muchos años, que era la simpatía. Entonces creo que sí, que vamos a tener que cambiar, y esto nos va a hacer cambiar, el ir viviendo esta situación. Más que nada para reconducirlo, porque si no te digo... Yo se lo decía hace año y medio, en una reunión que tuve en el pueblo, que decían: "Queremos psicólogos de ambulatorio en las oficinas del Inem." Psicólogos, no quiero psiquiatras. No quiero que me metan una pastilla y me dejen atolondrado. Algo que me reactive. Y como no sea así, vamos a tener una población de histéricos. Hoy lo estaremos llevando, medianamente. Yo mi situación personal, porque me he buscado un sustitutivo de ese trabajo, porque me he buscado incluso hasta la terapia para afrontar la situación, que es la lucha. Pero, y si no hubiera tenido ese arroje, me pasaría como a muchos automáticamente: el abandonarse. Personas de nuestra edad, cuarenta, cuarenta y seis años, cincuenta, sesenta años, que hemos trabajado toda la vida, y de repente, de la noche a la mañana, nos quedamos ¡plas!. Y encima sin ver la posibilidad de un futuro. Porque ya no es que te digan: "Ya te llamaremos", ¡es que ni siquiera te reciben, ni siquiera te están recibiendo! Entonces la cosa pinta muy mal.

- Pero yo creo que va a haber, luego cada uno puede tener su opinión, pero España tiene una mezcla, una forma de pensar. La gente en España que de alguna forma tiene que cambiar. Tenemos que tener claro una serie de cosas. Con baremos tan claros como que es la mujer la que se queda en casa, y el hombre trabajando. Porque aunque ya no sea tanto, en el fondo seguimos pensando eso. Seguimos pensando que cualquiera puede tener un coche de puta madre, cualquiera puede tener un piso de puta madre, y no es así. O sea, vivimos con unos valores... no es que vivamos por encima de nuestras posibilidades, pero queremos vivir por encima de nuestras posibilidades. Entonces yo, mi opinión,
- Yo no me estaría echando la culpa.
- El cambio no solo de los hombres como tal sino pensar la sociedad, otro tipo de forma de ver la vida, otra forma de ver la vida. Porque nos está obligando a la zona baja. Pero lo que no puede ser es que los que están arriba sean millonarios, millonarios, y los que están abajo que sean muy pobres.
- Efectivamente hay personas bajas, personas medias, y las que están sufriendo y padeciendo. Pero más allá de todo eso, obviamente tiene que haber un cambio. Un cambio que no es tal cambio porque los abuelos, yo sí lo escuché a mis abuelos, una frase que decía: "No es más rico el que más tiene, sino el que menos necesita." Claro que tenemos que quitarnos encima un lastre que nos han colocado. Os han incitado a vivir desde la cuna, y nosotros lo hemos hecho con nuestros hijos, a consumir como consumimos.
- Una pregunta, voy a haceros una pregunta. ¿Vosotros no pensáis que esta crisis, de alguna forma, no se ha visto hace años ya, lo que iba a pasar de alguna forma? Entonces por qué... en otros países ya lo intentan mejorar, ya hace tiempo que intentan recuperar, y aquí sin embargo, los que tienen dinero, mientras ha ido funcionando esto, les ha interesado que funcionara; ahora ya les ha dejado de interesar. Han dicho: "Que no se puede, pues no se puede. Cortamos el grifo." Entonces, lo que te quiero decir, estamos

hablando del cambio, no sé qué, a lo que me refiero es: ¿sabes cuándo va a cambiar esto? Cuando los que tienen dinero inviertan otra vez, en nuevas cosas, en nuevos sectores. Y es cuando va a cambiar, cuando los bancos otra vez empiecen a soltar dinero a las pequeñas industrias, para que vayan subiendo. Si no, no va a cambiar esto. La crisis, ¿qué es la crisis? La crisis es que dejaron de dar préstamos, y las pequeñas empresas no pudieron avalar lo que ya tenían... Es que es así.

- Si tenemos que asumir la culpa cada uno de nosotros, que nuestro consumo ha sido... no es que viviéramos por encima de nuestras posibilidades. Porque una cosa es vivir por encima de las posibilidades, y otra cosa es estar habituado a un consumo, ya no es un capricho puntual, es casi una rutina que te han ido inculcando. Ya alguien ha dicho: "Tienes que ser el mejor. Tienes que ser competitivo. Tienes que ganar.". Y luego te decían: "El objetivo es ganar. No me digas cómo" Es que si tengo que pisar, "Hombre yo no te digo que vayas pisando cabezas, pero plantéate que a lo mejor donde quieres llegar, tienes que pisar cabezas." Entonces el problema es que culturalmente, y creo que los sociólogos estarán de acuerdo, el problema es casi de cultura. Hemos vivido una etapa en la cual, yo me acuerdo mi primer teléfono móvil, yo era comercial, pesaba cuatro kilos y medio. Era un pedazo de armatoste, y lo llevaba, porque tenía que estar comunicado con los clientes y con la fábrica. Hace unos años a mi niña le tuve que comprar un teléfono móvil, un poco ya por vergüenza, porque sus amigas llevaban ya dos años teniendo un teléfono móvil. ¿Para qué narices necesita una criatura un teléfono móvil, qué clase de negocio tiene que hacer?
- Para tenerla controlada. Para saber dónde está.
- UNA COSA PARA TERMINAR, UNA CUESTIÓN QUE OS HABÍA PLANTEADO ANTES JAVIER: LO DE LA COTIDIANEIDAD, SI OS GUSTABA TODO IGUAL, O SI HABÍA CIERTAS ACTIVIDADES QUE OS SATISFACÍAN MÁS. YO, PARA PROFUNDIZAR UN POCO MÁS: ¿OS ES LO MISMO CUAQUIER COSA QUE HAGÁIS A LOS LARGO DEL DÍA, O AQUELLOS QUE TENÉIS NIÑOS, LA ACTIVIDAD QUE HACÉIS CON LOS NIÑOS, SOBRE TODO SI LA HACÉIS AHORA MÁS QUE CUANDO ESTÁBAIS TRABAJANDO. ESO OS HA DESCUBIERTO ALGO, O ES

ALGO QUE YA CONOCÍAIS PERFECTAMENTE. ESE NUDO DE RELACIÓN, NO SOLO COCINAR, PLANCHAR, SINO EL OTRO LADO, EL LADO DE LOS NIÑOS, LO CONOCÍAIS YA TAL Y COMO LO HABÉIS EXPERIMENTADO AHORA, O HABÉIS ENCONTRADO...

- Hombre, es un poquito más intenso ahora. Al tener más tiempo y estar... yo por lo menos noto más intensidad. De otra forma, llegas cansado con los problemas del trabajo. Estás como más agobiado, más en otra cosa. Y estás con los niños, pero es como el conjunto en general. Al tener más tiempo, es más productivo, claro.
- La verdad es que los críos al estar en el colegio ellos, tus horas de verlos era al llegar a casa a las siete, después de la academia, y antes también las veías en ese período más o menos. Tengo una relación muy similar. Yo las llevaba, yo las recogía. Las veo ahora quizá un poquito más. Pero sí es cierto que tengo como un poquito más de intensidad en mi caso. Ha aumentado un poco la intensidad con ellas. Pero las veo prácticamente casi lo mismo. Porque las llevaba yo, y las recogía casi siempre, las recogía en casa de mi madre. Entonces prácticamente en eso sigue igual. Porque ellas siempre tienen todo el día ocupado entre el cole, que salen a las cinco y pico, que tienen una cosa extra escolar, y salen a las seis. Pero sí es cierto que antes, al tener la mente más ocupada en otras cosas, no era ese momento tan importante como ahora. Que ahora que es lo único que tienes, que no hay nada más que hacer que ir a por ellas.
- En mi caso es especial porque rutina sí tengo, pero monotonía, no. Porque yo trabajaba de noche. Entonces al dormir por la mañana, no existía. Ha sido un cambio totalmente. Perder el trabajo y no tener trabajo, pues sí que ha sido un cambio emocional. Y los niños sí que estoy bastante con ellos. Pero a lo mejor no tanto si hubiese mantenido... no es tan radical el cambio. Todavía antes vivía de noche, dieciséis años viviendo de noche, prácticamente, trabajando, que era mi forma de vivir. Porque luego durante el día poco me podía mover, claro. Ahora, lo vivo más, claro.

- Yo la intensidad, como lo he dicho, tenemos a las niñas desde hace un año. Y de alguna forma he sido yo el que ha estado más detrás de ellas, más jugando con ellas, porque mi mujer es más mayor que yo, y de alguna forma pues es eso. Yo la intensidad la tengo siempre, desde que las conozco. Me llaman más a mí que a su madre.
- Yo tengo ahora mucho más. Porque antes prácticamente estaba muy poco con ellos. Y ahora estoy pues los medio días, y prácticamente todas las tardes. Y sí que tengo muchos más roces con ellos que antes, porque sí que prácticamente me ocupo de ellos. Ahora las notas las veo más que antes, los chascos cuando sacan algún suspenso lo sufro más que antes. Pero bueno creo que ellos también, de alguna manera, te lo agradecen. Ves esa satisfacción de que tus hijos te lo agradezcan. Que aunque les regañas más, pero estás más cercanos a ellos.
- Yo es que los crie. Les cambiaba los pañales, les tenía en casa. Mi chica salía a las siete, y llegaba a las ocho. Entonces conseguí convencerla que cambiara de trabajo, que lo dejara, porque le estaba matando. Psicológicamente también porque no veía a los niños. Entonces era como: Déjalo. Que te indemnizan. Estaban separando los departamentos y echando a gente. Y ella consiguió acordar una movida para irse. Y la indemnizaron. Y se fue. Luego la llamaron. Y hoy precisamente hace seis años que está trabajando en otro sitio. Pero yo he criado a los niños, he estado con ellos. Y los niños, claro, cuando entra mamá por la puerta, están muy contentos: “¡Mamá!, yo primero, te doy un beso”. Ahora cuando faltó un día: “¿Y papá?, ¿y papá?” - “Papá ha salido a comprar algo”.
- UN POCO... NO SOLAMENTE EL CUIDADO DE LOS NIÑOS. ¿POR VUESTRA SITUACIÓN OS HABÉIS TENIDO QUE HACER CARGO DE PERSONAS MAYORES QUE NECESITEN CUIDADOS POR LAS CIRCUNSTANCIAS?
- Yo, en mi caso, tengo que convivir con mi madre que, hasta que vinieron las niñas de alguna forma, mi madre vive un tiempo con cada hermano. Somos cinco. Y la cuestión es que mi madre tenía un problema de

enfermedad, y otra de ellas decidió quedarse con mi madre. Yo ahora mismo no cuido a mi madre. Pero está muy claro que si mi hermana me dice: "Oye, es que me voy a Segovia, que no sé qué, que no sé cuál" No normalmente no estoy con ella, pero de alguna forma me siento un poco responsable de que esa situación es así. Mi hermana decidió quedarse con mi madre, que cada vez se le va más la cabeza. Pero cuando mi hermana pide cualquier favor, cualquier cosa, los demás hermanos estamos ahí. Que no es lo mismo, pero que si hace falta ir al hospital a llevarla, o cualquier cosa, estoy ahí. Mi mujer se queda con las niñas u otra persona y ya está.

- LOS DEMÁS NO TENÉIS ESTE TIPO DE...
- No.
- Pero sí que... creo que dedico más tiempo a mi entorno familiar. En eso, pues al tener más tiempo libre, pues estoy más pendiente y puedo disfrutar más de ellos. Y sí que dedico más tiempo a mi madre, a mis hermanas, o a mis tíos. Sí, en mi caso sí, ha aumentado más mi tiempo, mi dedicación o mi relación con mi entorno.
- EL TIEMPO LIBRE, ¿CÓMO SE ORGANIZA? TIEMPO LIBRE AHORA, ¿QUÉ SIGNIFICADO TIENE? [Risa general]
- Igual que son todos los días iguales de lunes a domingo, no tengo tiempo libre, no tengo espacio a ocio, no tengo espacio a... porque es todo el mismo arco. Las veinticuatro horas, salvo las que duermes, incluso durmiendo, lo mismo porque estás dándole vueltas al tema. No hay en mi caso, obviamente hay gente que es aficionada a una serie de cosas, a la música y tal, pues ahora que tiene tiempo, puede dedicarle tiempo a ese ocio, en mi caso personal no, yo no tengo tiempo de ocio. Lamentablemente, y es uno de los detalles que me lleva a esta situación de ruptura de pareja, precisamente porque no me he dedicado ni siquiera tiempo a mí. A lo mejor no estará de más que empiece a plantearme la posibilidad de dedicarme a un poco de tiempo a mí. Marcarme... dos días a

la semana. Da lo mismo que sea domingo, sábado, ya que todos los días son iguales, pero de los siete días de la semana, dos dedícatelos a ti. Voy a tratar de hacer ejercicio, porque veo que mi salud al final me lo va a agradecer.

- Yo en mi caso, básicamente el tiempo libre lo dedico, no es que lo tengamos acordado, pero básicamente soy yo el que le dice: “Vamos a ver, tú estás trabajando, yo estoy todos los días en casa, yo me permito ir a ver a no sé quién, a tomar un café, tú estás aquí, puedes quedar con las colegas, y yo me encargo de los niños. Tú vete, ya vendrás. Entonces, aprovecho un fin de semana, un día ella se va, yo cojo y hacemos lo mismo a la inversa. Yo que estoy con los niños, estoy liado. Pues esa tarde, es un jueves, es un viernes, es un sábado... he quedado con no sé quién, voy a aprovechar ese día para poder salir, y desconectar completamente de niños y esposa, cero, me voy. Pero compensa que ella se va, yo me voy. Volvemos, estamos bien, no hay ningún problema. Yo me encargo de los niños, y si me tengo que ir, dejamos a los niños con la abuela. “¿Abuela, estás ahí?” Sí, y nos vamos nosotros. Lo tenemos organizado de esa manera, que el tiempo libre que es su espacio, lo aproveche, y que mi espacio, lo aproveche, que no me invada, que no me agobie, y yo tampoco la agobio a ella. Entonces a la par, lo que hacemos es recolocarnos un poco el momento de espacio de tiempo libre para poder disfrutarlo y no tener que estar ahí. No tenemos ningún conflicto en ese aspecto porque hemos dejado bases muy claras desde el principio.
- Yo el mío, el tiempo libre, es la noche cuando los niños se han ido a la cama. No tengo más tiempo libre. El tiempo libre que tengo, me tengo que llevar a mis hijos conmigo. La noche, las nueve y media de la noche, están todos en la cama, estoy en el salón viendo una película, estoy solo. Es mi tiempo libre, y es el momento que más le das a la cabeza también.
- Yo también lo hago. Mi mujer viene de trabajar, se mete en la cocina a comer. Yo me meto en el salón frente al ordenador, y me quedo dormido.

- Yo, a mí me cuesta hacer más. No duermo bien. A mí, a la una de la mañana no me la quita nadie. Y a las siete y media estoy levantado todos los días.
- Mi tiempo libre son los días que voy a los talleres, y poco más. El fin de semana me dedico a salir con mi mujer y mi niño al cine. Y una horita de ejercicio que procuro... bueno ejercicio, andar, más que nada para el azúcar, y ya está. Ahí está el tiempo libre. Y dibujar.
- Yo, de alguna forma es eso mi tiempo libre. De alguna forma es esa la situación. Levantarme, hacer no sé cuánto, recoger, y por la noche cuando mi mujer ha llegado, no hago más que sentarme, y en cuanto te descuidas ya te dan las once y pico. Te quedas dormido en la silla, o en el sofá. Y cuando me despierta mi mujer, me voy a la cama.
- Y HABLANDO DE TIEMPO LIBRE, ¿JUEGAN UN PAPEL EN VUESTRO TIEMPO LIBRE VUESTROS AMIGOS, QUÉ RELACIÓN TENÉIS CON LOS AMIGOS? ¿LOS MANTENÉIS, YA NO PODÉIS TENER LOS AMIGOS QUE TENÍAIS ANTES, QUÉ TIPO DE AMIGOS BUSCÁIS, QUÉ TIPO DE AMIGOS MANTENÉIS, CUÁNTO TIEMPO LES DEDICÁIS...?
- Yo sí mantengo relación con los amigos. Lo que pasa es que muchas veces no los conocías bien. Porque muchos están trabajando, yo no trabajo, y no puedo andar como andan ellos. Pues sí es verdad que yo a muchos he dejado de estar con ellos, porque ahora mi situación es mucho peor. Entonces no puedo quedar una tarde con mis amigos. Y sí tomar una cerveza, comer algo porque mi situación económica no es buena. Puedo juntarme con el que dice que está peor que yo, y nos tomamos dos cervezas. Una la paga él, y otra la pago yo. Pero lo demás, no puedo.
- Yo lamentablemente, a lo mejor sí es por todas mis trayectorias, que son muchos los años, y anteriormente también porque era autónomo, y un autónomo trabaja más que cualquier trabajador. Porque son las ocho horas de tajo, y el resto. Yo hace tiempo que dejé las pandillas. Ahora sí acaso los

amigos son los con que me rozo continuamente, o que voy conociendo nuevos, que están en esa situación, de tanto ayudarles. Entonces digamos que no es una amistad, es una relación sí, pero mantengo relación con más gente. Pero no tiene ese vínculo de amistad. Es que no lo puedo por ejemplo esa noche que me pusiera un poco depre, no puedo coger el teléfono y decirle a un amigo: "Oye, dame un poquito de charla." Esos amigos, en esos cuatro años largos, y a lo mejor en la empresa anterior que ser autónomo, y estar muy ocupado, ese contacto, yo lo perdí, no lo tengo.

- Es que los amigos... digamos de alguna forma, conocidos. Conocidos, tengo cantidad. O sea, puedo llamar: "¿Quedamos?" - "Bueno, vale". Pero no solo esto, sino antes me daba igual mover el coche a cualquier sitio, a cualquier barrio de Madrid. Pero hay que dedicarse de alguna forma... "Hola, ¿qué tal?" A ver, sí quedamos alguna vez". Puedo seguir manteniendo el contacto por teléfono. De todos los conocidos que yo tengo, yo puedo decirte que por lo menos tengo uno que sí... Porque suelo, con esa persona, lo que hago es quedar con él. Ahora con las niñas lo que hace él es ir al barrio. Y bien, están las niñas, o están con mis hermanas, y yo con él tomando cerveza. Eso es lo que tú dices: aunque sean dos o tres cervezas, pero de alguna forma a mí me sirve bastante. Pero es que sigo hablando de la situación. Y él también me habla a mí. Se ha echado novia, y le cuento la situación que hay. Pero hablamos de la situación que es lo que hay, y de la familia, de la mujer... Pues cuando nos vemos de alguna forma es el único con el que tengo contacto. Porque él es el primero que me ha dicho: "Voy a tu barrio, y aquí tienes mi puerta." La mayoría de las veces ha ido, incluso con las niñas en casa, y mi mujer lo conoce. Lo que pasa es que es eso, lo días de diario mi mujer suele trabajar. Alguna vez le veo los fines de semana.
- Pues yo sí mantengo los pocos amigos que consideraba amigos. Y toda la renta que tenía ya del trabajo, hablo por teléfono con ellos de vez en cuando, ya no tengo la clase antes de comer, o en vacaciones para quedar a tomar un pincho, o algo. Pero sigo con mis amigos de siempre, un grupito pequeño, mantengo buena relación, nos vemos. Y por circunstancias, a lo mejor evitables, lo que no hacemos son grandes gastos lógicamente. No se hacen grandes gastos económicos. Se queda para ir al gimnasio, para tomar cervezas en latas, o para ir al campo, pero de merienda de supermercado. Pero sí que estoy muy agradecido porque tengo una

relación similar a antes. Y el tiempo libre, pues no sé si lo tengo o no lo tengo. Toda mi vida es tiempo libre, y lo era antes también, y ahora no lo tengo. La verdad es que no entiendo los conceptos. Hacemos un poco lo que nos da la gana todo el día. Nos organizamos, y es `nos organizamos´ lo que hacemos. No sé. Yo no tengo tiempo libre, no sé si lo tenía, y no sé si cuando trabajo y no trabajo, ahora es tiempo libre porque trabajo. No sé... Yo ese concepto no... Sí que disfruto del tiempo libre con mi mujer. O sea, cuando la familia no tiene que ir al colegio, no tiene que ir a trabajar, es como tiempo libre entre comillas. Para mí es un día normal lógicamente. Quizás... pero no entiendo...

- LO QUE ENTENDEMOS POR TIEMPO LIBRE. TIEMPO PARA TI MISMO. ES DECIR, TÚ QUÉ DECIDES EN ESE TIEMPO...
- Ese es distinto. Y ni lo he ganado, ni lo he perdido. Creo que tengo el mismo espacio de tiempo al día en horas o si se puede calificar en minutos cuando trabajaba que cuando no trabajaba. El tiempo mío de cuando uno está haciendo una cosa, y están sus cosas en su cabeza, o con su hobby personal, puede ser lectura, puede ser alguna manualidad, algún bricolaje, o alguna actividad, yo creo que lo tengo igual. Porque mis horarios no han cambiado mucho. El colegio, el trabajo, todo se mantiene más o menos igual. Lo único que ha cambiado es que no voy a trabajar. Y que el tiempo pasa, y no voy a trabajar.
- EL TIEMPO DE OCIO CON LA FAMILIA, ¿HA CAMBIADO? HABLANDO DE CÓMO HA CAMBIADO VUESTRO TIEMPO LIBRE, TIEMPO DE OCIO, ¿PERO CON EL CONJUNTO DE LA FAMILIA?
- Pues el mío sí ha cambiado mucho, porque yo trabajaba en Hostelería, tenía un cafeterías, trabajaba quince horas al día. No estaba con mi familia apenas. Ahora dispongo de todo el día para ellos. Entonces estoy todo el día con ellos. Ha cambiado como de la noche a la mañana.

- Yo diría que para mí ha cambiado pero a peor, porque yo le he quitado ese espacio a mi familia. O sea, el tiempo que en teoría el tiempo que le tenía que haber dedicado, lo estaba dedicando a esa lucha. Que para mí era la solución al problema. Yo en ese caso perdí todos los pactos.
- Yo en mi tiempo de ocio con la familia, pues la verdad que prácticamente es igual, eso no ha cambiado. Quizás ahora a menos, por las circunstancias económicas, menos.
- ¿HA VARIADO CUANTITATIVAMENTE, PARA HACER ESAS ACTIVIDADES QUE LLEVABAN UN COSTO, Y AHORA YA NO SE HACEN?
- Que se hacen más saludables quizás, no lo sé.
- En vez de ir a un centro comercial, me voy a la Dehesa de la Villa.
- Con los amigos, mucho paseo, mucha charla. Un amigo, que está trabajando, está jodido con la espalda. Entonces andamos jodidos, pero los amigos están aquí. Los demás yo creo que son coincidentes en el camino, tampoco mucho más.
- Yo creo que ha cambiado. Con la familia... es que la situación... son dos niños nuevos en la familia, y de alguna forma son ellos más mayores que yo. Entonces al contrario, con las niñas más que conmigo. Cuando hablan conmigo es para hablar por teléfono con las niñas. Pero sigo teniendo el mismo contacto con ellos. Ellos tienen más contacto ahora que antes, pero para hablar con las niñas más que otra cosa.
- No, es el mismo. Ahora, después de aquel curro que tenía, lo ha cambiado. Entonces trabajaba los fines de semana, y llegaba a las cuatro de la tarde.

Ahora a las cuatro de la tarde, estamos los dos juntos. Ya terminan los deberes, etcétera, y a partir de las seis, nos vamos a dar una vuelta, ella descansa, un par de horitas para descansar, comer, y tal. Luego vamos al parque, o quedamos con una amiguita, y las mamás y los papás de los amiguitos del cole, que nos solemos reunir de vez en cuando. Y tomamos una cerveza; pero eso cuando ocurre. Estamos más juntos, cuando llega ella.

- HABLANDO EN CONJUNTO DE LA SOCIEDAD, Y HABLANDO DE LAS DISTINTAS TAREAS: TAREAS DEL HOGAR, EL TRABAJO, TRABAJO TAMBIÉN DE CUIDADOS, Y EL TIEMPO LIBRE, ¿CREÉIS QUE ESTÁ DISTRIBUIDO BIEN EN EL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD, NO EN VUESTRO CASO, SINO EN EL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD?
- Yo creo que estamos a años luz de Europa, en el concepto de lo que es la vida familiar y laboral. Tanto el hombre como la mujer, a la hora del cuidado de los hijos, a la hora de trabajar, y a la hora sobre todo de la vida laboral. Aquí se curra más que nadie, y es tiempo para nada. Te pagan cuatro duros, al lado de Europa - lo digo porque yo he vivido fuera. Tienes un horario de trabajo, no estás obligado a hacer horas extras, ni a comerle el culo a nadie. Pero tú tienes hijos, tienes tu horario laboral para los niños. Tienes un sueldo digno para poder vivir, y no hay ningún problema. Pero aquí está todo decimonónico, todavía no hemos avanzado, no hemos adelantado el reloj. Veo muchas carencias en muchas cosas.
- Más ayudas también tienes para que la gente no trabaje tantas horas, y pueda disfrutar más de la familia.
- En España el concepto trabajo, casi te diría en flash, son: doce horas de trabajo, otras seis horas de estudio y tareas en el hogar. Pero bueno, básicamente casi, podríamos decir, tres cuartas partes es trabajo. Me comentabas, muchas horas trabajo, trabajo, y trabajo. Y nos olvidamos por completo de que tenemos que vivir. De aquí viene el dicho ese de: Vivir para trabajar, o trabajar para vivir. Aquí se puede aplicar claramente.

- Fuera, hay empresas con guardería. Los empleados que tienen niños tienen sus guarderías. Eso aquí, ese concepto de una empresa con guardería está a años luz, o sea, no existe. Puede que la haya, pero una empresa americana a lo mejor la tiene. Pero tú, en España al empresario español, dile que ponga una guardería, se ríe en tu cara. Yo no me voy a sacar un dinero para cuidar tus hijos. Te vas a currar, y la conciliación de la vida familiar, búscate la vida. Y es que va de culo.
- PORQUE VOSOTROS, CONTINUANDO CON LA PREGUNTA QUE OS HA PLANTEADO JAVIER, Y CON LA EXPERIENCIA QUE ESTÁIS TENIENDO AHORA DE NO TRABAJAR. ¿QUÉ ES PARA VOSOTROS EL TRABAJO AHORA?
- Un regalo.
- Es una liberación económica en parte también por necesidades obvias.
- ¿PERO BUSCARÍAIS EL MISMO TRABAJO QUE TUVISTEIS, SERÍA ALGO DISTINTO...?
- Yo es que pienso: ¿Dónde hay más posibilidad de encontrar trabajo? Ya tienes experiencia, eso es lo que yo pienso. Entonces buscaría el mismo trabajo. Lo que pasa es que ya que está mal, a ver qué cursillo se podría hacer, o qué podría aprender para conseguir otro trabajo, porque si no, no veo mucho camino. Porque hay mucha gente que está en el paro en todos los ámbitos.
- Yo creo que el problema no es lo que nosotros queramos, o que nos permitan a nosotros. El sistema no nos permite otra cosa, el sistema nos aboca todavía a más esclavitud. Entonces, si por nosotros fuera, yo lo he hablado con mucha gente, un montón en desempleo, gente profesional de todo tipo, tenemos el concepto trabajo-dinero un poco... que nos han metido a machete. Si quieres dinero, tienes que trabajar. Se supedita una

cosa a la otra. Ahora tú me dices, en el momento que no tienes trabajo, a mí me hacían gracia cuando decían: “Ahora nos vamos a jubilar a los sesenta, setenta y tantos”. ¡Yo me jubilaba a los ochenta! Pero, dame trabajo ahora. Y yo acabaría jubilándome a los ochenta. Entre otras cosas, por un tema económico, porque aunque el dinero no dé la felicidad, ayuda un poco. Luego es un factor muy importante, el no tenerlo es el caos, También es muy cierto que a nivel personal, como individuo, el hecho de estar realizando una tarea, y encima eres remunerado, a lo mejor si tuviera la fortuna, hasta valorado, porque una cosa es la remuneración económica, y otra el valor que le dan tus jefes y superiores, o tu entorno. Eres el hombre más feliz de la vida. Y si encima tienes a la pareja que a los cinco minutos que estás con ella, ¡qué bonito todo! Pero las circunstancias que se os van a dar, y a lo mejor tarde o temprano, como esta situación siga, va a llegar un momento que vuestras mujeres, de una manera consciente o inconsciente, os van a ir metiendo la presión diciéndote: “¿Y tú qué haces?”

- No, la mía no, te lo puedo asegurar. Afortunadamente te digo.
- Mi compañera estaba conmigo en toda esa faceta de lucha. Pero estuvo hasta que dijo que ya se paraba. Y ya se bajó del tren. Me refiero a que lo tengáis en cuenta para sentar el foco, y prevenir que eso no os vaya a ocurrir.
- Sí, lo que quieres decir es que la dureza te sorprende con reacciones inesperadas. Cuando la vida se pone dura e inclinada, no sabes cómo te salen las reacciones, y es cierto.
- Hasta que pierdas el norte.
- Yo el plan que tengo por ejemplo, este es mi caso, es largarme de Madrid con mi chica y con mis hijos, cuanto antes podamos, mejor. Vendemos la casa, no tenemos hipoteca afortunadamente, menos mal porque si no, menuda mierda encima. Pero vender la casa, si podemos venderla, y fuera. Porque en la ciudad, no tienes en el entorno, ahora mismo como está la

cosa, para poder conseguir un trabajo y vivir económicamente. Te vas a un pueblo, tienes allí la casa, tienes un huerto.

- ¿En el pueblo no pagas luz, no pagas...?
- En el pueblo de mi chica, no, porque tenemos la torreta eléctrica puesta allí.
- Tú ya tienes un futuro.
- No, eso lo puso mi suegro. Le dijeron: “¿Te ponemos la torreta?”, e hizo el trueque con el alcalde, y no paga la luz. Y allí quedó.
- ¿Y el agua?
- Ayuda bastante para hacer un huertecito, pero tienes que comer carne, tienes que... que la cosa es...
- Sí es un plan que tenemos, y está ahí, y punto. Que salga, pues saldrá allí, y si se puede hacer, se hace. Pero yo ahora mismo el futuro que veo aquí...
- Te ubicas lejos del urbanita. Lo rural ...
- Es cien por cien más económico.
- Tiene viabilidad, y encima es más sostenible. Y no es desechable. Seguramente va a ser la tendencia. [Todos hablan a la vez]

- Yo también soy de pueblo. Pero hay gente en el pueblo que dice que la cosa allí está muy mal. Entonces lo que has dicho, que sí se puede vivir sin ciertas cosas, pero...
- Pero en el pueblo de Segovia, no saben lo mal que están aquí.
- A lo mejor hacéis el cambio, y os parece que
- Sí pero que cunde más a lo mejor un dinero en un sitio que en otro. Las cosas están mal en todos los sitios. Con una cantidad de dinero cien, cunde más en una población rural que en una población urbana. Aquí te come todo, que sacas el coche, que sacas no sé qué. Seguramente es ligeramente más caro vivir en una población urbana que en una población rural.
- Solamente ya con el transporte anual o mensual, ese dinero que tienes que pagar por coger un transporte, que luego encima no funciona bien, o hay huelgas, o hay paro, o lo que sea equis, ese dinero va a la nevera.
- También hay menos posibilidades de encontrar trabajo.
- También. Pero es un poco que cien cunde más... Yo si tengo que coger el autobús con las crías, es que son tres tickets, y vuelves, otros tres tickets, si es mejor cogerse un taxi, es que son seis tickets en nada.
- Es que no podemos vivir, ya no te digo que vivir en la capital, yo vivo en el extrarradio. Pero aun así, yo no podría pagar setecientos cincuenta euros de alquiler de una vivienda. Al final me tuve que bajar al sur, a Cádiz. La vivienda es más barata, la alimentación un poco más barata, hay los mismos servicios, el clima.

- Menos calefacción. Allí es mucho más barato. Porque en Madrid, una vivienda es mucho más cara en alquiler que en una localidad rural. El alquiler es muchísimo más sujeto... O sea, que cien cunden más...
- Madrid es mortal de necesidad, pero... ¡Ojalá tengas suerte!
- No sé. Llevamos un año y pico, un poco más, haciendo el planning de cómo, y cuándo. De momento ella ya tiene el curro, y eso es lo que nos está manteniendo, y yo quiero también que me salga algo. Y entonces también todo puede cambiar, pero igual todo se puede ir a la mierda. Entonces...
- Yo también pienso eso, que muchas veces es lanzarse y ya está. En el pueblo hay mucha gente y parejas jóvenes, y hace tiempo.
- Tírate pero que haya un poquito de agua... porque no hay ajo...
- Con tal de cambiar, es diferente a trabajar, yo creo que todos... hay momentos en que te planteas un cambio. Y quizá las situaciones que vivimos actualmente nos mueven a buscar, pero vamos. Yo también trabajando he vivido épocas de mucho trabajo, quince horas, y llega un momento que al final no sabes o me voy, o me echan. Yo creo que a veces eso nos pasa. El urbanita que se agota, o el rural que se agota. Y vas a hablar con gente del pueblo: "¡Oh, este sitio es de cojones!".
- También depende de la ciudad donde vives. Si esta ciudad en la que vives te ofrece o te da la posibilidad de, a cambio de haber hecho un esfuerzo de buscar curro, también te lo ofrece o te lo da. Entonces dices, pues bueno, vivo en una ciudad que, aunque sea duro, consigo al final lo que necesito, y me da un sueldo. Pero es que aquí en Madrid... Madrid no da nada. Madrid

va en círculos, va cada vez más deprisa, es una centrifugadora, un día va a reventar, es como lo veo.

- A finales de año.
- No lo sé macho, no lo sé.
- Ya te lo contaré.
- Pero yo he estado fuera, y he vivido en una ciudad fuera, y cuando te quedas sin curro, pues voy a buscar otro, como mucho una semana, acabas encontrando algo, y al final te da la ciudad lo que sea, te da el dinero, te da el trabajo, te da el viaje, te da la posibilidad de disfrutar artísticamente, culturalmente, equis, da igual. Yo Madrid la veo caótica. Como sociedad, se va a cerrar. Pero yo no le veo una salida a esta ciudad, ni posibilidades de trabajo, ni incentivos, ni ayudas. Al contrario, están quitando pagas.
- EN ESTE ASPECTO, ¿LA SOCIEDAD EN GENERAL, NO MADRID, LA SOCIEDAD EN GENERAL, HACIA DÓNDE CREÉIS QUE VA, CÓMO VEIS EL FUTURO?
- Si la dejas a ella que actúe, ella sí se va a regular, lo que decían los economistas. No, dejar al mercado que se regularicen, y todo se arregla. Tú déjalos actuar solos, que se arregla. Otra cosa es que la sociedad tenga la capacidad de tener el dominio de la situación. Esa es mi preocupación, que quien la organiza tenga esa capacidad. La sociedad se va, aunque tarde, se va a dar cuenta de los problemas. Cuando uno tiene un problema, hace una labor de investigación, no solo va al médico, también se preocupa de saber qué palabro le ha puesto en la receta que no entiende, y a ver qué cojones es. Entonces, a lo mejor, no en términos generales, pero creo que sí la inmensa mayoría somos autodidactas, y nos asustamos buscando nuestras soluciones. Yo quiero creer que, si se la deja, la sociedad va a salir sin

problema ninguno. Va a mejorar en todos los sentidos: en valores, en reparto tiempo ocio y, cómo decirlo, disfrute. Porque a esas alturas del partido, yo podría estar renegando ahora mismo: “¡Maldita la hora que a mi madre se le ocurrió parirme!”. Porque, para dejarme en esta situación, chico, ¿no podía haber hecho otra cosa? Porque esto es calamitoso. Un minuto, dos minutos, tres minutos, una semana, un mes, un año, dos años, y seguimos en la misma, y no hay tendencia... O sea, yo entiendo que la sociedad, si se la deja, ella va a reaccionar. Porque está haciendo autoridad.

- Yo, el individuo, creo que los valores que tú dices, la sociedad se está volviendo insolidaria. Creo que las diferencias sociales, la sociedad, el individuo no, yo creo que el individuo, lo veo mucho más lleno, pero la sociedad...
- La sociedad es el conjunto de individuos. El problema es que la sociedad que teníamos, entiendo yo, hasta ahora, era una sociedad insolidaria, competitiva, y hoy lo que va cambiando, al menos en los individuos, es ese concepto, de más solidaridad.
- En eso estoy de acuerdo.
- Entonces, tarde o temprano, yo decía: somos pocos, pero cada vez somos más. Entonces es probable, o es deseable, que la tendencia sea esa.
- Pero eso ha ocurrido porque el bolsillo se lo han tocado a todos. Cuando antes no le tocaban el bolsillo a todos a nadie le daba pena, pero ahora estamos todos en el mismo barco.
- En ese proceso que debido a... de lo que hablábamos hace un rato, del valor del trabajo de las mujeres; porque ahora nos toca hacerlo a nosotros, pues después de eso, nos va a pasar lo mismo. Vamos a saber lo que vale

un peine. Y vamos a calcular y por qué, y porque no. ¿Por qué tengo que tener tres televisores? ¿Porque el vecino tiene cuatro?

- Te voy a decir una cosa. La sociedad se tiene que poner peor para que la mentalidad cambie. Yo veo una sociedad todavía muy... O sea, tenemos miedo. Quien tiene trabajo, tiene miedo a perderlo. Están ganando mucho dinero, y tienen miedo a perderlo. Nosotros tenemos miedo a no poder cogerlo.
- Pero eso también nos hace perder el miedo.
- Pero, exacto. Esto es a lo que voy: creo que de alguna forma todavía la mentalidad de la sociedad española, como grupo, no está unida.
- Pero lo que estamos hablando, la tendencia va a ser esa. Porque te ahogan, porque lleva meses, te estás convirtiendo en autodidacta, unos más que otros. Pero en términos generales, yo lo tengo claro. O sea, hace tres años, nadie quería hablar de política, nadie.
- Y eso que es un país político.
- ¡Eso aburre! Deja a los políticos, que ellos se lo apañen. Les pagamos su sueldo, y que lo arreglen. Hoy, te estás encontrando en la calle a tres generaciones de familias hablando de la política y del problema que están teniendo. Y todos, el hablar de la política no simplemente comentar, incluso alguno haciendo ejercicio de autodidacta, como digo yo. Tenemos que buscar ¿por qué cojones está pasando esto? ¿Y dónde hemos fallado, o dónde han fallado? Para poder echarle a la calle: “¡Hijo puta, has fallado aquí, rectifícalo! Porque yo, como me has dado tiempo a analizarlo, lo he descubierto. Hazlo bien.” Entonces lo que sí es cierto es que, yo lo llevo diciendo en los últimos cuatro años, nadie estaba invitado a esa cena ajena. Y hasta que no te pasa el tren, no te has enterado. Lo decía hace un rato, hay varias etapas. En sociología, y en psicología creo que está un poquito

más delimitado a una problemática. Primero está la negación, luego la sumisión, y después el decir: voy a hacer algo. Ahora mismo todavía estamos en la negación. La inmensa mayoría del país está diciendo: "¿Que pase pronto esto, a ver si viene alguien y lo arregla. Y a mí me toca lo justito." Pero el problema, como decías tú, es que hemos entrado en una vorágine. Todo es destructivo. El pequeño comercio se hunde, al no haber pequeño comercio, no hay economía que mantenga las grandes empresas que van cerrando.

- Las pymes es una broma. Yo es que muchas veces lo pienso: me voy a hacer ciudadano de Burundi, voy a conseguir mogollón de subvenciones, voy a ser el único blanco de Burundi. Pero es la única manera de que me den una subvención para montar un negocio. Porque español, no casado, aunque con hijos, pero sin curro, no tengo ningún derecho a nada. Mi chica los tiene todos.
- LO QUE HEMOS PLANTEADO, EN ESO DE LAS ACTIVIDADES. SI HUBIERA SIDO UN GRUPO DE MUJERES EN LA MISMA CIRCUNSTANCIA QUE VOSOTROS, CON UN AÑO O DOS Y PICO DE PARO, ¿QUÉ CREÉIS QUE HABRÍAN DICHO?
- ¿Ellas en paro?
- Sí
- O sea, lo mismo que hemos hecho si fuéramos mujeres.
- EXACTO
- Nos ponemos ahora en la piel de una mujer y ...

- Yo pienso, creo, que nosotros somos más del momento. “Que hoy no sale, que hoy no sale, hoy tampoco, hoy tampoco”. Y tenemos días mejores y peores. Las mujeres son más a largo plazo, en general, en todo. Es una cosa que tienen más claro lo que hay y creo que aguantan mejor que nosotros. Tuve cuatro hermanas. Ven las cosas como más fríamente, aguantan mejor.
- Yo creo que no habría mucha diferencia.
- Mucha diferencia no, pero creo que las mujeres son más prácticas, y no les arrollan tanto, me parece a mí.
- Por lo menos mi mujer, es que por dentro se lo come mucho más. Le da vueltas al coco, pero de otra manera, no se le nota tanto.
- En el entorno familiar también dependería de la presión que tuviera en ese momento para poder decidir, o decir, sin el agobio de no tener trabajo, de no tener la economía solvente para mantener a la familia junto con su marido. O ya sería una cuestión personal de decir quiero realizarme como mujer, y tener mi propio trabajo, mi empresa, o lo que sea, y tener esa facilidad de poder contribuir, y que tengamos todos la misma igualdad. Dependería de las circunstancias, supongo.
- El daño anímico es el mismo para un hombre que para una mujer.
- Sí.
- Yo creo que sería lo mismo que nosotros. Igual.

- Hoy en día la mujer, poca diferencia hay, o nada, al hombre. Entonces tendrían el mismo problema que nosotros. El mismo.
- Sí quizás sí. Yo estaría mejor. [Risas]
- También socialmente hay que reconocer que tenemos la losa de la tradición de la estirpe anterior. El hombre trabajaba, y la mujer no, desde hace...los tiempos de los tiempos, y hasta hace cuatro días. Entonces esto tiene que reflejarse en algún tipo de liberación de peso. Vamos, desde los tiempos de los tiempos, cuando el hombre cazaba, la mujer en la cueva, la mujer granjera, la mujer también siempre con las labores de la casa. En toda la historia. Ahora no, ahora se ha desarrollado laboralmente. Y yo creo que en ese sentido igual. Pero la losa de la tradición está ahí, y eso pesa también. Yo lo preferiría que estuviera ella en paro. [Risas] A lo mejor si me oye: "¡Tú estás loco!" [Risas] Pero bueno, esto es lo que hay.
- ¿VOSOTROS PREFERIRÍAIS QUE ESTUVIERAN ELLAS EN PARO, A ESTAR VOSOTROS EN PARO AHORA MISMO?
- Yo creo que los dos sueldos vienen bien para la casa.
- En mi caso, ¡ojalá estuviera trabajando! Pero el problema es que, en mi caso concretamente, ella ni siquiera trabaja. O sea, no sé si ha sido casualidad, pero desde luego creo personalmente, igual me equivoco, que los datos estadísticos no reflejan la realidad. Hay muchas más parejas que están incluso los dos en paro. O sea, que la cosa lamentablemente pinta negro.
- Yo en mi caso preferiría que estuviese ella en paro.

- ¿Crees que tu mujer llevaría mejor la situación de paro que lo que la puedes llevar tú?
- Sí. Y la casa y los niños que puedo ayudarle yo.
- Yo preferiría que fuera el sueldo mayor el que se hubiera quedado con el trabajo, y el sueldo menor que se hubiera quedado en paro, así de claro. Porque yo siempre he atendido bien las labores de la casa, en ese sentido hemos estado bastante parejos. Entonces hubiera preferido que, no ha sido el caso, que el sueldo mayor de los dos se hubiera quedado trabajando. Yo sí lo veo práctico. Por su existencia, por supervivencia
- ¿Te da igual que fuera el tuyo o el de ella?
- Si ella ganase más que yo en ese momento, que yo me quede sin trabajo y ella hubiera seguido trabajando y hubiera tenido un sueldo fuerte, pues me hubiera dado más tranquilidad también.
- Todos estamos por eso.
- Yo, mi mujer es funcionaria, y claro no hay ninguna duda.
- UN POCO UNA PREGUNTA QUE ¿EL TRABAJO ES SOLO SALARIO?
- No
- No

- Yo creo que no. Lo que yo digo es una satisfacción personal. No hay diferencia, es un asunto personal. Y la frustración de no tenerlo le va a doler lo mismo a un hombre que a una mujer. No hay diferencia. No le dan de distinta manera. A nivel personal. Miento, la satisfacción tanto para el hombre como para la mujer, la pérdida del mismo es un caos. El daño no tiene
- Hacer algo que realmente te gusta, lo disfrutas, y encima te pagan, eso va sobre seda. Y otra cosa es que encima que no tienes la oportunidad de hacer lo que tú quieres, tengas que hacer algo, que sabes que vas a estar explotado, y que no te van a pagar lo que te tienen que pagar, y que no tengas más cojones. Entonces la satisfacción no es la misma.
- Pero encima la frustración de tener ese trabajo., aunque no sea el que tú has estudiado, y para el que tú no estás preparado, pero que tú lo necesitas tenerlo, esa sensación de frustración, esa pérdida la va a sufrir igual el hombre que la mujer.
- Sí, sí. Da igual que sea la mujer.
- El daño es el mismo.
- Yo echo un poco de menos las relaciones, cuando hablas con clientes, comías, salías con empleados, con compañeros, con jefes, con reuniones, todo eso lo echo de menos, esa vida, ese mundo lo echo un mogollón de menos. Pero si tuviera ahora mismo el aporte económico, no trabajaría ya. O sea, si tuviera la mensualidad, no como la que me daban, incluso un poco menor.
- Yo tengo un poco miedo a lo que tú dices. ¿Yo si recibiera un aporte económico, me acostumbraría a no trabajar? O sea, si yo pudiera mantenerme con un dinero equis, aunque sea poco, pero que me pudiera mantener, es que, lo he pensado muchas veces, y yo mentalmente me

reprimos, porque pienso yo: si esto sigue así mucho tiempo, no por el hecho de que mi mujer trabaje, es el hecho de que ¿me voy a amoldar a esta situación, a esta situación de siempre lo mismo, siempre lo mismo?

- No, no te amoldas.
- Es que yo antes pensaba, porque también he cambiado mi forma de pensar. Antes pensaba: si yo me jubilara ahora, con tener un dinero me amoldaba. Ya buscaría cosas para hacer. Pero ahora que no me aburro, no estoy a gusto. O sea, verdaderamente no es el hecho del dinero, es el hecho de moverme de otra manera, en otra situación. No solamente porque te entre el dinero.
- Puedo asegurar que tan importante, lo dije antes, el dinero no da la felicidad pero ayuda un huevo. Pero el hecho en sí de hacer esa labor, lo dije antes, pero si no hay nadie que te la valore, esa pérdida de eso, eso lo vas a seguir buscando siempre. Entonces, a mí me hiere mucho el corazón cuando, estos que tenemos arriba, algunos sueltan: es que el parado está acostumbrado a vivir de la sopa boba. Primero ni es cierto porque el dinero no llega; y en el caso de que llegara, ese dinero no les llega para acomodarse, les llega para malvivir. Entonces te puedo asegurar que la persona que está en el paro, salvo excepciones que las habrá -siempre ha habido un paro estructural, siempre ha habido parados en este país, no estamos en seis millones de parados después de haber venido de un pleno empleo, no. Hemos tenido siempre una cuota de gente parada que se acomoda. Pero anímicamente para el individuo como tal, la función de parado, ese parón yo creo incluso sociológicamente es un golpe brutal. Nuestra condición no es estar parado, ni estar ocioso. Nuestra situación es otra, pero nuestra condición entonces, te puedo asegurar que quítate el miedo, no te acomodará, o no te acomodaría a esa situación seguramente.
- UNA COSA, HABÉIS HABLADO DE SATISFACCIÓN CON EL TRABAJO, QUE EL TRABAJO DA SATISFACCIÓN, ¿Y LAS TAREAS DOMÉSTICAS Y DE CUIDADOS DAN SATISFACCIÓN?

- Ya lo dije antes. Si es tu casa lo tienes que hacer. Es que no es una satisfacción que digas: "¡Qué bien, voy a limpiar el mueble del fondo, me pongo los rulos!" No, es que tienes que hacerlo, entra dentro del patrón que ahora mismo tienes.
- POR LO TANTO NO GENERA LA MISMA SATISFACCIÓN QUE EL TRABAJO, QUE EL EMPLEO.
- No, para nada.
- Si yo tuviera un trabajo, no tendría esa obligación que tengo. O lo haría menos, o con mi pareja.
- Yo, incluso con trabajo he hecho mi casa. Cuando vivía soltero.
- Todo lo que se hace al final da satisfacción.
- A mí es que satisfacción... yo es que es al revés. O sea, cuando veo las cosas descolocadas, es la satisfacción de decir: están colocadas. Pero es al revés, es de una forma diferente. Es pensar que me jode verlo de la otra manera, y por eso las coloco y digo: ya está. Pero la cuestión es verlo descolocado. No es la satisfacción de verlo colocado, no, es terminar con eso.
- Eso hay un término, manía compulsiva. Tiene que ser todo ordenado
- Te vuelves un poco maniático.

- Yo a mis hijos, siempre echándole broncas. “No andes descalzo”. Digo si se moja mucho el parqué se estropea. Antes eso no lo veía.
- Antes me daba lo mismo que...
- Al final acabaremos como la mujer.
- UNA ÚLTIMA PREGUNTA. ESTE PERFIL: ¿CUÁNTO PENSÁIS QUE DEDICARÍA POR EJEMPLO AHORA MISMO A TRABAJAR UN DÍA NORMAL?
- Una mujer de treinta y cinco años.
- ¿Que le gustaría dedicar?
- NO. CUÁNTO CREÉIS VOSOTROS QUE DEDICARÍA A TRABAJAR.
- ¿Fuera de casa, cuánto?
- Tal y como está la cosa, yo creo que diez horas por lo menos.
- DIEZ HORAS.
- Esa edad es una edad de maternidad actual.
- Por obligación seguramente por la edad.

- ¿PERO EN JORNADA COMPLETA, EN HORAS, CUÁNTO?
- Una jornada completa, el empresario no distingue. Son ocho horas y las haces tú.
- Son ocho horas más la comida.
- ¿Cuánto creéis que, o cuánto la dejaría, porque ahora con los contratos que hay. Son de contratos de dos horas. Pero bueno, por tiempo a esa edad.
- Diez horas.
- ¿Y CUÁNTO CREÉIS QUE DEDICARÍA A LAS TAREAS DOMÉSTICAS?
- Con dos horas diarias, cuando llegas a casa. O tres horas diarias y los fines de semana...
- Yo no sé el número de horas, pero te puedo asegurar seguramente más de nueve.
- Probablemente una hora a la semana.
- ¿UNA HORA SEMANAL?
- Digo una hora diaria, cinco horas semanales.

- ¿Y AL CUIDADO DE NIÑOS O DE FAMILIARES, ETCÉTERA?
- Depende de la edad de los niños.
- Una hora y tres horas diarias con niños. Y los fines de semana.
- ¿Y CUÁNTO DE OCIO, O TIEMPO LIBRE?
- Cuando acuesta los niños, si le gusta leer, o ver la tele, luego los fines de semana.
- Si tiene abuela.
- La palabra ocio, en los últimos años, casi está a punto de desaparecer del diccionario.
- Lo que ocurre que esos treinta y cinco años lleva engaño, porque ahora mismo es la edad de maternidad de las mujeres. O sea, es una edad en que o bien que tiene un niño de un año, está de baja por maternidad, o se puede quedar embarazada antes de un...
- Es que es una edad tardía.
- Sí pero es que ya es tardío, a lo treinta y dos años, todavía se plantea el primero. Bueno, no generalicemos, pero es una edad que actualmente, los críos son pequeños, muy pequeños.

- Estás hablando hoy de una persona con treinta y cinco años.
- Una mujer de treinta y cinco años
- Y la pregunta una mujer de cuarenta y seis
- Es que no es igual la mujer de ahora de treinta y cinco que la mujer de hace veinte. Sobre todo porque las mujeres a nuestra edad son las mujeres que más han cambiado en menos tiempo. O sea, que las chicas más jóvenes, hay muchas que han vuelto otra vez lo antiguo. Pero esa edad es una edad, yo te lo digo por la familia y los sobrinos, y se nota, se nota mucho.
- AHORA QUE PLANTEÁIS LA EDAD. SI ESE GRUPO FUESE DE VARONES, PERO QUE TUVIESEN TREINTA AÑOS, ENTRE VEINTICINCO Y TREINTA AÑOS, ¿QUÉ CREÉIS QUE HUBIERAN DICHO SI ESTUVIESEN EN LA MISMA SITUACIÓN QUE VOSOTROS?
- ¿En relación a la pregunta esa de la mujer?
- NO, EN RELACIÓN A LAS ACTIVIDADES, A LA SITUACIÓN. ¿CÓMO ORGANIZARÍAN SU VIDA ESTANDO EN PARO? EN LA MISMA SITUACIÓN DE DESEMPLEO.
- Yo creo que lo llevarían mejor que nosotros. Con treinta años todavía no es mayor. Yo con cuarenta y cuatro, ya me planto en los cincuenta.
- Ahora no tendrían ni la carga familiar, ni tampoco la ayuda familiar. A mí aparte de cargarme de familia... Yo sí que me lo he planteado. Si hubiera

sido más joven, si hubiera tenido treinta años, ahora tengo cuarenta y cuatro, yo no lo tengo claro. También ahora tengo más cosas que cuando tenía treinta años... No lo sé.

- Yo creo que en mi caso, con esa edad, cada uno no tiene la capacidad de evaluar la situación que estamos viviendo.
- Si te pongo mi caso por ejemplo, con treinta y cuatro, me iba a ir otra vez. Lo que pasa es que conocí a mi chica, y ya me enganché. Pero si no, con esa edad, yo no estaría en España. Yo me habría ido. Yo tengo claro que con treinta y cinco años ahora mismo, cualquier chaval de treinta y cinco años que tenga la posibilidad de irse, que se largue.
- Yo creo que fue con veintiocho años que me quedé en paro, pero claro luego encontré trabajo enseguida. Ya no he vuelto a tener, estaba en una empresa y no tuve el tiempo que ahora tengo. Encontré trabajo, pues eso, dos meses, cinco meses, pero encontrabas trabajo. Pero es que ahora no encuentras.
- ¿CÓMO DISTRIBUIRÍA SU TIEMPO UN VARÓN DE TREINTA Y CINCO AÑOS? ¿CUÁNTO TRABAJARÍA, CUÁNTO TIEMPO DEDICARÍA AL EMPLEO REMUNERADO?
- El mismo tiempo que la mujer. Ahora. Más la hora de casa.
- LO MISMO, LA DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO SERÍA IGUAL.
- Sí.
- Sí.

- Una cosa es el deseo, y otra cosa es lo que el mercado te ofrece. Y lo que el mercado te ofrece es que tienes que dedicar ese tiempo al curro.
- UNA MUJER ADULTA CON EMPLEO, CON PAREJA E HIJOS EN EL HOGAR.
- ¿El tiempo que dedicaría?
- SÍ, ¿CUÁNTO DEDICARÍA AL EMPLEO?
- Pues ocho horas. Mi chica son las ocho horas que hace.
- Si a los treinta y cinco años no eres adulto.
- Sí. Si ha tenido la suerte de irse para ir mejorando sus condiciones, pues le va restando tiempo a la vida laboral, y a lo mejor le va ganando más en su vida privada. No lo sé. Y se va acomodando en ese sentido a una reducción de horas de trabajo.
- Depende también la pareja si trabaja o no trabaja.
- No es lo mismo una mujer adulta con empleo con pareja que trabaje a que no trabaje.
- En este caso por ejemplo, mi chica trabaja en un hospital, y tiene que hacer horas. Así que el jueves le toca trabajar hasta las seis, cuando

normalmente acaba a las tres. Trabaja un poco más, más que ocio, aunque sea una vez a la semana.

- VAMOS A CAMBIAR UN PELÍN EL PERFIL. MUJER DE TREINTA AÑOS, PROFESIONAL, ECONOMISTA, ABOGADA, INGENIERA. EN GRAN EMPRESA, SIN VIVIR EN PAREJA Y SIN HIJOS. ¿CUÁNTO DEDICA A TRABAJAR?
- Si es una killer, se comerá todo el día...
- Si es una killer, es jefa.
- No. Y si está en la edad de disfrutar, que es la edad de los treinta años, trabajaría lo justo, y viviría el resto.
- El problema, y volvemos a lo de la mentalidad. En esa situación de abogada y no sé qué y no sé cuánto, con esa edad, es porque lo que quiere es ganar dinero lo máximo posible en el menor tiempo, y luego, disfrutar.
- Claro, pero de eso se trata, de ganar muchísimo dinero si lo consigue, y encima pulírselo en un tiempo extra.
- No, no. Con esa edad, tener que currar a los treinta años...
- Para currar normalmente hoy, como está la cosa, hay que currar un huevo.
[Hablan todos]
- VARÓN ADULTO, ALREDEDOR DE VUESTRA EDAD MÁS O MENOS, MÁS DE CUARENTA AÑOS SE SUPONE, TRABAJA EN BANCA, CON

ESTUDIOS MEDIOS, CON HIJOS MENORES DE DIEZ AÑOS. ¿CUÁNTO CREÉIS QUE DEDICA A TRABAJAR?

- ¿Separado?
- SEPARADO, ¿PONEN SEPARADO? [Todos hablan y ríen]
- Si trabaja en banca es significativo. Si está trabajando en banca, está jodido. [Risa general]
- La banca tiene un horario muy concreto.
- Tradicionalmente tiene un horario, aunque está cambiando, tiene un horario cómodo. Es un señor que llega a su casa, se echa la siesta...
- Tiene mucha capacidad de ocio, y si no, se tiene que equivocar porque si no, no sabe cómo ocupar las horas.
- ¿ESTE PERFIL CUÁNTO TIEMPO DEDICARÍA A LAS TAREAS DOMÉSTICAS?
- ¿Varón adulto?
- SÍ. VARÓN ALREDEDOR DE CUARENTA AÑOS.
- Si generalizamos, depende de la mentalidad, y como es el país, pues igual no hace nada. O hace una hora.

- Semanal.
- Pero si es una persona que contribuye a la familia con su mujer, pues igual hace las...
- Con cuarenta años, ya se ha cambiado el rol desde hace tiempo, está currando en casa.
- No, yo tengo mi tío que se ha jubilado de la banca. Y no había hecho nada en casa nunca. Y ahora a veces hace trabajos de cocina. Pero vamos, no hace nada. Y su mujer trabaja en un hospital. No sé exactamente si, desde su punto de vista a mi punto de vista, hay un punto intermedio.
- YO SOLAMENTE UNA PREGUNTA: ¿DE LA REUNIÓN QUÉ ES LO QUE OS HA SORPRENDIDO? ¿QUÉ OS HA PARECIDO LA REUNIÓN EN GENERAL?
- Pues a mí lo que más me ha gustado, ha sido estar en un espacio con gente que tiene el mismo problema que yo. Vamos, que no soy el único. Lo oyes de la gente, pero tampoco tienes contacto...
- No le pones la cara a...
- Y ver que hay mucha gente que está como yo, y que va para adelante, pues hombre, es lo que me ha gustado.
- Desde luego eso: escuchar a otra gente que está en la misma situación. Y realmente, no sé, os vais a reír de mí, pero de alguna forma es un poco una

ventana, de que hay mucha gente, de que de alguna forma tiene que haber cambio. Mi forma de pensar era esa: cuando el tío que tiende dinero y que quiere ganar más dinero, va a ser cuando se mueva esto. Pero hay gente, hay muchas condiciones y creo que puede cambiar esto, pero por la gente de abajo, no por lo que estaban antes, sino por la gente, por nosotros mismos.

- Yo lo que veo es que, cuando empezamos a hablar, me fui dando cuenta un poco, que las circunstancias eran más o menos igual, que era: cuidamos a los niños, limpiamos la casa, y que son las chicas las que curran. Pero luego cuando vas al colegio a dejar a los niños, te das cuenta de que ya no hay tantas mamás, que la mayoría son papás. Y que la mayoría de los papás están en la misma circunstancia que tú, y que muchos no lo llevan bien. Muchos están, que los ves, ni se afeitan, ni se lavan, y van con una especie de depresión constante, y te das cuenta de que la sociedad... esto es un pequeño grupo de una gran masa que así están muchos, o peor.
- Estarían encantados de cambiarlo del tirón. La situación es lo que dices tú, apunta maneras a que es mucho peor.
- Se esconde la gente porque no quiere mostrarlo.
- Y a lo mejor en mi caso es casi como una terapia al estar con vosotros, al comprobar que estas sensaciones que a veces brotan en ti, que las han hecho brotar, y compruebas como hay mucha gente que está más o menos parejo. Incluso a lo mejor, que te han brindado algún comentario, alguna idea. Cuando me toque, seguramente aplicaré esta charla que ha sido muy enriquecedora.
- PUES SOLO ME QUEDA AGRADECEROS A VOSOTROS POR VUESTRA PARTICIPACIÓN. MUCHAS GRACIAS.

Trabajo de campo del Proyecto de Investigación “TRABAJO, CUIDADOS, TIEMPO LIBRE Y RELACIONES DE GÉNERO EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA” (TRACUVI).

Plan nacional I+D+i. Referencia: CSO2010-19450. IP: Carlos Prieto

GRUPO DE DISCUSIÓN DE MUJERES CUIDADORAS MAYORES

Madrid, 17 de septiembre de 2013

Edad: 55-60 años

Sexo: Mujeres

Convivencia: con pareja e hijos

Clases medias y populares

Tienen que cuidar de mayores dependientes

INVESTIGACIÓN TRACUVI GRUPO DE DISCUSIÓN ENTRE VARONES PARADOS DE LARGA DURACIÓN. CASADOS, CON HIJOS. 21 DE MARZO DE 2013. MADRID.

BUENAS TARDES. GRACIAS POR VENIR. VAMOS A PRESENTARNOS: CARLOS, JAVIER. SOMOS SOCIÓLOGOS. NOS DEDICAMOS FUNDAMENTALMENTE A PREGUNTAR, PREGUNTAS A TRAVÉS DE DISTINTAS MANERAS QUE HACEMOS A LA GENTE, ESTA ES UNA. LAS OTRAS PUEDEN SER LAS ENCUESTAS, QUE ES LO QUE MÁS SE CONOCE. Y AQUÍ SOBRE TODO SE TRATA DE HABLAR, TIPO DEBATE. INTENTAREMOS ADEMÁS INTERRUMPIR LO MENOS POSIBLE, QUE LA COSA VAYA FLUIDA, QUE CADA UNO HABLE CUANDO CREA QUE TIENE QUE INTERVENIR SOBRE LO QUE QUIERA PLANTEAR, CON MÍNIMOS CONDICIONANTES: A SER POSIBLE, APAGAR LOS MÓVILES, LA OTRA HABLAR LO SUFICIENTEMENTE ALTO PORQUE LO ÚNICO QUE NOS QUEDA DE LA REUNIÓN ES ESTA GRABACIÓN EN AUDIO, NO HABLAR A LA VEZ, Y NADA MÁS.

EN ESTE CASO, LO QUE ESTAMOS INVESTIGANDO ES DISTINTOS GRUPOS EN FUNCIÓN DE SUS DISTINTAS CONDICIONES DE VIDA. ESTAMOS INVESTIGANDO, ESTAMOS PREGUNTANDO CÓMO SE ORGANIZA LA GENTE LA VIDA. QUÉ ES LO QUE HACE, CUÁL ES SU ACTIVIDAD, SI SE PLANTEA LO QUE HACE. EN EL CASO DE USTEDES, QUÉ ES LO QUE HACEN Y CÓMO

SE ORGANIZAN UN DÍA COMO AYER, HOY QUIZÁS ES UN DÍA UN POCO MÁS EXTRAÑO. Y DE ESO SE TRATA, CONTAR UN POCO LA ORGANIZACIÓN DE LA VIDA QUE SE HACE, Y QUE NO SE HACE, QUE LE GUSTARÍA HACER.

- ajustándolo a la coyuntura de los tiempos que están corriendo, el año, la situación económica.
- POR ESO PLANTEABA UN DÍA COMO AYER. UN DÍA ENTRE COMILLAS NORMAL. LUEGO YA VEREMOS. PUEDE EMPEZAR QUIEN QUIERA.
- Yo creo que como está mi situación, no tengo trabajo. He estado trabajando de electricista en obras, y en el ordenador no veo trabajo, porque no ha. Y he echado currículums, pero no me llaman. Y a través de conocidos. ¿El día a día? Pues yo tengo dos niñas pequeñas de seis años, van a cumplir ahora. Y la historia es que mi mujer trabaja por la tarde. Entonces la cuestión es que de alguna forma, en casa me encargo yo de la situación. Si hay que ir a por las niñas, si hay que comparar alguna cosa, o si... Que no me aburro, lo que pasa es que no me encuentro a gusto conmigo mismo. De alguna forma digo que el **tiempo tendría que dar más de sí**. Entre que veo el ordenador, entre que llamo, que discuto con mi mujer, que yo qué sé. De alguna forma es una situación que no... que **mi mujer me dice**: “Oye, hay que comprar esto. Tienes que ir a por esto”. Entre unas cosas y otras, el día a día es que no me encuentro a gusto con la situación en que estoy. Luego sales por ahí, o hablas con la gente, y está mal la cosa. Entonces, la televisión me deprime porque está mal la cosa. Y hablas con la gente, pues eso... Yo llevo mucho tiempo viviendo en este barrio, y conozco a varios, o están en el paro, o les han bajado el sueldo... Estoy un poco deprimido respecto al día a día como tal. Muchas veces lo pienso, digo: ¿Qué puedo hacer por cambiar la situación en que estoy? Llevo demasiado tiempo en el paro, llevo dos años y dos meses... sí un mes y pico. Entonces la situación es esa: que me encuentro fuera de juego respecto a lo que era mi baremo. Porque yo en el paro... la verdad es que no he estado casi nada. Entonces ahora me encuentro un poco fuera de juego. Y me tengo que preocupar de las cosas de casa, y de las cosas de las niñas, pero que... no me encuentro a gusto.

- Básicamente, yo creo que los roles están un poco cambiados al final. Porque básicamente, yo me encargo de mis hijos, me encargo de la casa, me encargo de la compra, me encargo absolutamente de todo. Y lo que anteriormente se suponía que era un trabajo laboral, un esfuerzo mutuo de trabajo, ahora el tener ella, en este caso mi pareja, el trabajo fijo en el cual tiene el sueldo mensual, y yo no estoy en esta capacidad, pues obviamente estoy haciendo la labor contraria. En ningún momento, no hemos tenido ningún problema en aceptarlo, de hecho los críos se han criado conmigo básicamente. Le ha dolido a ella en parte por este aspecto que no ha podido disfrutarlos el tiempo que quería, que le habría gustado estar con ellos, pero que no ha podido por culpa del trabajo, pero el día a día, me lo organizo básicamente en lo que es mi trabajo. Me tomo el café con mis amigos, charlamos un poco de cómo van las cosas, y el día a día de las cosas de la casa. Llamo a gente para ver si encuentro trabajo, tengo mi representante que me está buscando cosas, etcétera. Pero llega un momento en que la frustración... No tenemos discusiones entre mi pareja y yo, no las tenemos, **pero** llega un momento en que la tensión me la creo yo, porque me la guardo, entonces llega un momento en que reviento, no lo pago con ella, sino con las circunstancias. Y bueno, se acaba el día, y otro día más. Y el día a día va rodando hasta que a ver si algún día suena la campana, y a ver si cambia esto un poco, y salgo del bache.
- El día a día mío es parecido. Yo me ocupo de los niños, tenemos dos niños. Les llevo al colegio, les he sacado del comedor para quitar gastos. Entonces estoy haciendo yo las funciones que antes hacía mi mujer. Mi mujer trabaja, no tenemos ningún problema. Lo hemos asimilado, no hay ninguna salida por ningún lado. Echas currículums, ya ni te llaman. Antes te solían llamar para hacer entrevistas, pero ya prácticamente nada. No tengo discusiones en casa. Ella está encantada de salir de casa para ir a trabajar. Lo tiene todo hecho, entonces en ese aspecto fenomenal. Yo sí me encuentro un poco frustrado porque llevo haciendo esta labor dos años, y claro, llega un momento que un hombre necesita algo más. Salir más del ámbito familiar. Y claro, de esta manera pues no hay salida.
- Pues, observo que sois muy afortunados. Todavía tenéis la suerte que vuestra pareja trabaja, habláis de dos años de inactividad, yo llevo cuatro. La situación esos cuatro años ha sido tan tensa que ha llegado a la **ruptura**, de buenas maneras, pero ruptura al fin y al cabo. Porque yo en el día a día, desde hace ya más de cuatro años, me he dedicado a no rendirme, y en ese momento formé una asociación de desempleados a

nivel nacional. Esta batalla de cuatro años con las instituciones es la que me ha llevado a perder el contacto con mi propia familia. De hecho la separación vino motivada porque yo desatendí mi entorno más próximo. Y al día de hoy, pues casi te puedo decir que me considero un **preindigente**. Porque tengo mucha fuerza, mucha voluntad, pero los condicionantes que el entorno me brinda me llevan a la indigencia. Para lo del diario, sin cobrar ningunas prestaciones, y si no tienes recursos económicos, olvídate. Ya no te digo de hablar de hipoteca, sino de pagar simplemente un alquiler. La situación se está tornando muy complicada. Por suerte o por desgracia, encima tomo contacto con la calle, con gente que está peor que yo, gente que he conocido y que, te voy a decir, tenían mejor cualificación que la mía, y realmente se están echando a perder. Es lo que he observado. Y mi día a día, pues es la rutina de levantarme todos los días para ver por dónde ataco, para ver a qué batalla me enfrento, y a ver cómo me las apañó para comer hoy, y el qué. Este es el... así es, a grandes rasgos, el día a día en mi situación.

- Bueno, yo no tengo una situación tan desesperada todavía. Porque claro, Dios dirá, tal y como están las cosas. Porque tú llevas cuatro años, los compañeros dos, yo llevo trece meses, hacia catorce. tampoco son tantos. Pero que no hay salida por ningún lado, es que no encuentro por ningún lado, ni en mi oficio, ni en lo que no es mi oficio; o sea, no hay forma. Entonces el día a día lo voy pasando cambiando. Porque mi mujer sí trabaja. Esa es la suerte, de momento. Pero entonces cambio. Yo hago las tareas de casa, ella trabaja. Yo me ocupo del niño, tenemos un niño con diez añitos. Pero veo que como la cosa continúe, ya empiezan las tensiones.
- Yo, perdona que te interrumpa, las discusiones que tengo con mi pareja... El problema es que cuando ella habla, ella tenía otra manera de ser, otra forma de... entonces, yo no me metía con sus cosas, ahora parece que me mosquea porque ella ve de otra manera todas esas cosas, y me veo en una situación que digo: "Pero bueno, si yo no te digo a ti lo que tú hacías, ¿por qué me... A ver si me entiendes, no es que discutamos mucho, pero que ha llegado un punto en que las relaciones humanas de alguna forma si estuvieran más bien con mi mujer, sería... irían mejor las relaciones. O sea, cualquier cosa, cualquier comentario, me... digo: "Pero bueno, es que la situación a mí verdaderamente la... Me preguntan: "¿Qué pasa, que te

mosquea hacer las cosas de casa?”. A mí nunca me ha mosqueado, nunca me ha preocupado. Pero ahora que tengo más tiempo yo que ella, de alguna forma lo veo natural. Lo que pasa es que ella dice: “Joder, es que esto no te preocupa, es que esto no lo haces”. Y luego, en mi caso los niños... llega un momento en que son muy acaparadores, son muy... y llevo todo el día que para mí, para conseguir trabajo, ¿qué es lo que hecho verdaderamente? Y encima que mi mujer me diga cualquier comentario, cuando no va más que un simple comentario, pues la verdad es eso, que influye. En eso influye bastante el hecho de no tener trabajo, y el hecho, lo que comentaba el compañero, de estar siempre en tu círculo cerrado de la familia de alguna forma.

- Es que claro, el cambio de rol eso nos toca las pelotas, o puede llegar a tocar las pelotas. Yo siempre me he ocupado de mi casa con mi mujer, y bueno, en fin, **que no soy un machista. Pero** es como un banco: le quitas una pata, y empieza a cojear. Y aquí lo que falla es que yo estoy sin trabajo. Parece que no, pero ahí está. Hay apoyo, ¿pero el apoyo hasta cuándo puede durar? Esto es otra historia, y se hace largo. Se hace largo, y yo todavía estoy cobrando del desempleo. Pero cuando se acabe, y si no hay salida, entonces hay que ajustar. Y a lo mejor es a la deriva. Uno a lo mejor sobrevive mejor en soledad. No sé es una cosa compleja. Y claro, si te vas comiendo el coco, entre lo que va a haber... Es que yo, prácticamente, ahora quiero vivir solo el día a día, según vaya saliendo la cosa, no tengo otra cosa. No tengo otra cosa porque no puedo hacer... no tengo ni proyectos, ni futuro para hacer historia, todo lo que veo es negativo. Entonces intento sustraerme de la negatividad, y hacer cualquier cosa para estar en casa lo menos posible. Me refiero a cuando el chaval ya se ha ido al colegio, yo sobre esas horas, no... a buscar trabajo no es que me haya rendido. Pero es que por Internet, nada. Puerta a puerta, sigo mandando algunos, pero hay listas y listas. Estoy tiene que ser el boca a boca prácticamente, y que suene la flauta por un casual y que te digan: “En este puesto hay.... Y ha llegado como caído del cielo”. Entonces intento ocuparme en cosas. Una vez colocada la casa, o hecha la compra, todo, todo, pues salir fuera, hacer talleres gratuitos que encuentro muchos por ahí de cualquier cosa: de informática, de habilidades... o sea, intentar no encontrarme en casa solo. Porque eso es un aislamiento que ahí es donde puedes a llegar a roces con la persona que está cerca, porque no te empieza a comprender. Te aíslas ahí de una forma que... sí, te aíslas de lo que es la vida, la vida laboral, la vida normal, o sea, la relación normal. Yo

siempre que he considerado el trabajo como una maldición...; es así, pero bueno, ahora realmente es cuando lo piensas porque a mí nunca me ha faltado... pues es difícil, está resultando muy difícil. Y la verdad es que tengo que ir a grupos de apoyo para darme un chute de energía porque si no, me hundo. Y prácticamente el día resulta así: monótono, y llega hasta hastiarte. Pero... bueno, se va haciendo.

- Yo me acuerdo cuando me iba a quedar en paro que me avisaron que la empresa cerraba, y tomando una cerveza con amigos que estaban en paro, un par de ellos, me decían: "Tú no te levantes pronto, tío, para que el día sea más corto. Porque como te levantes muy pronto, se te va a hacer súper largo" Joder, pero si tengo que llevar a mi hija que empieza la ESO, al colegio (a las ocho entraba), me tengo que levantar a las siete todos los días. Tenía que madrugar más que cuando trabajaba. Y me decían: "¡Hostias, pues lo llevas jodido!" que son muchas horas para rellenar. Pues llevo ya en verano, a final del verano, hará dos años de paro, y la verdad es que a mí tampoco me había faltado, y realmente lo que he notado más cosas como a vosotros. Tengo dos niñas... un poco me pasa la mezcla de todo, quizá sea contigo que la situación es más diferente, por desgracia. Estoy viviendo en mi casa, mi mujer trabaja, tengo dos niñas, y aparte de que tengo tres hermanas y una madre. Entonces es mucho entorno familiar, y unos amigos que me han protegido bastante... Lo que procuro es tener actividad. Mi gran esfuerzo, lo que me agota mucho es: ¿Mañana, qué hago?, ¿Mañana, qué hago? Porque todos los días son diferentes, no tengo la monotonía que tenía antes con el trabajo, a mí me encantaba mi trabajo. Todos los días eran iguales, tenías una rutina que era muy fácil, la rutina en la vida es muy cómoda. De repente tengo que buscar siempre actividad. Entonces hago también cosas: talleres, huertos urbanos que tengo con un conocido, con un familiar; procuro siempre buscarme actividades: bricolaje, hago bricolaje a toda la familia, y así van pasando los días. Y la verdad es que la sensación de que se acaba un día y empieza otro, que has comentado tú, o que se hace la casa, que has comentado tú, me siento muy reflejado también. A mí lo que más me cuesta... yo por ejemplo no me suelo quedar en casa, casi nunca; suelo salir, entonces me tengo que buscar adónde voy al día siguiente. ¿Adónde vas, qué haces hoy, qué haces mañana...? Es un esfuerzo más grande que mi trabajo buscar qué tengo que hacer. Y siempre encuentro algo. Para la semana que viene, hablas con alguien, te hago una mudanza, te ayudo a poner césped artificial, o te ayudo a... La verdad es que estoy muy agradecido a todo mi

entorno que me ayuda muchísimo, y a mi familia cercana también. En ese sentido, me siento muy satisfecho. Yo también trabajaba en la construcción, hacíamos piscinas, íbamos como las motos. Yo empecé hace quince años y éramos unos desconocidos, subimos a la cima. Esto era la locura, bonanza, y de repente cerramos. Tuvimos que ir a Fogasa, al Fondo de dinero... Y algún día cambiará esto. La vida, la he intentado girar de otra forma, a no darle tanta importancia al trabajo, por supuesto. Porque tengo a lo mejor unos bienes, mi mujer no tiene un sueldo importante, nos queda poco hipoteca, tenemos cubiertas las necesidades básicas, entonces procuro no pensar en lo que podía haber tenido si hubiera seguido todo bien. Tengo un coche de quince años, una moto de doce. O sea, tengo el parque móvil más antiguo que hay en Madrid, pero lo cuido, y va tirando. Podría tener mejor coche, mejor casa, mejor moto, lo que fuera. Pero procuro pensar que la vida son unos días, y ya está. Vamos, me cuesta bastante.

- MUCHAS GRACIAS A TODOS POR LAS INTERVENCIONES. UNA DE LAS CUESTIONES QUE ME INTERESAN, LO HABÉIS PLANTEADO UN POCO PERO NO ME HA QUEDADO CLARO. LOS DÍAS ESTÁN FORMADOS DE **RUTINAS**, DE ACTIVIDADES QUE SE HACEN TODOS LOS DÍAS, Y CUÁLES SON ESAS ACTIVIDADES QUE SE HACEN TODOS LOS DÍAS O NO. HABÉIS PLANTEADO TAMBIÉN LO QUE **CADA DÍA HAY QUE INVENTARSE**, LO QUE HAY QUE HACER. ESTO NO ME HA QUEDADO CLARO.
- Me imagino que dependerá de la situación y todo el proceso anterior
- EN VUESTRO CASO AHORA CADA UNO.
- Yo puedo decir que para mí todos los días son iguales, de lunes a domingo. Lo mismo me da que sea domingo, que sea sábado o que sea martes o miércoles, me es indiferente porque hago todos los días lo mismo. Esa preocupación de buscar soluciones, de buscar alternativas, de escuchar a compañeros, de valorar qué está pasando, buscar las soluciones; no buscar al culpable; porque ya me he cansado de buscarlo, son muchos, me

cansaría de nombrarlos. Entonces ya, obviando eso, empiezo a buscar soluciones. Así es mi rutina, pero no es una rutina que digo: ahora hago esto a tal hora, o hago esto a tal hora... Es una rutina que va sistemática. Hoy me llaman más, tengo que atender tal, hoy no me ha llamado nadie. Cierto es que sobre todo el palo de la ruptura ha sido muy fuerte, a lo mejor todavía estoy en la fase primaria de las rupturas matrimoniales, las noches empiezan a ser duras porque te vienen los recuerdos, y catorce años, quince años de convivencia, tener a tu hija el Día del Padre. Hace unos días comentaba un compañero que la había vuelto a cagar, porque su cría de ocho años le había hecho un regalito, una cosita, nada, unas manualidades que había hecho en el colegio, y la había cagado porque él se había ido a una reunión de compañeros que estaban con el problema de las hipotecas. Conclusión: no pudo estar con su hija, no cumplió sus labores. Y yo por desgracia ahora, separado de mi hija incluso por distancia. Por circunstancias, nos tuvimos que marchar al sur de España, porque la vida era más económica. Yo ahora me he tenido que venir a Madrid, y la tengo a la criatura a seis cientos kilómetros de distancia. Entonces el día a día para mí no es un día rutinario, cada día es indiferente, pero sí constante en la lucha. Yo aconsejo a la gente que de alguna manera siente expectación, y empieza a tener esos brotes de depresión, que se reactive, que no caiga, que no se abandone. Yo he dicho a algunos compañeros muchas veces que llegaremos a tiempo. Cuándo llegaremos no lo sé, pero quiero creer que vamos a llegar a tiempo. Y eso es lo que os puedo comentar, cómo lo veo yo, y si queréis incluso os podría aportar una idea de lo que a mí me cuenta gente, que también es muy interesante.

- UNA DE LAS ACTIVIDADES QUE HABÉIS PLANTEADO, QUE PARECE QUE ES BASTANTE COMÚN, LLEVAR A LOS NIÑOS AL COLEGIO, ¿PERO QUÉ OTRAS ACTIVIDADES SON LAS QUE SE REPITEN, SE VAN HACIENDO TODOS LOS DÍAS?
- Pues, la compra diaria, aunque sea por necesidad, tenemos que ir a comprar. La comida, preparar el menú semanal para los chavales, salen a las dos de la tarde, entonces tienes que tener la comida lista cuando salgan, entonces planear un menú semanal. Y entonces a veces te jode no poder dar... pues tengo que improvisar, buscar la manera de al final un domingo o un lunes te haces un planning de esa semana. Yo últimamente lo que hago es ir a correr y andar para despejarme. Tengo un parque al

lado de casa, me tiro para allá, y me despejo, y llego a casa baldado, me ducho y veo las cosas un poco diferentes. Ya he cambiado el hecho de ir a tomar un café con una gente, y después el colegio, que a veces ni eso, voy a comprar y vuelvo a casa. Y ahí se queda el tema. Entonces voy a andar me voy para allá, me voy a ver a un colega que está currando, o quedo con él para desayunar otro día. Es un poco monótono a veces, bastante. Pero lo que intentas es que no te pise esa monotonía, porque si no, al final lo que hace es que te derrumba. Entonces afortunadamente con mi pareja no tengo ningún problema, nos apoyamos mutuamente, pero si hubiese una fricción, aparte de eso, sentimental, ya sería el acabose, sería ya el caos. Pero afortunadamente no llegamos a eso, estamos muy lejos, afortunadamente, de llegar ahí de momento.

- Prácticamente las rutinas, las mías, son: llevar a los niños a la escuela, prepararles la comida, llevarles de nuevo a la escuela, la merienda, lavar, planchar, la casa... Ahora para salir de esa monotonía, porque ya me estaba cansando, me he apuntado a entrenar un equipo de fútbol de niños de cinco a siete años, entreno un día a la semana, y un día del fin de semana juego con ellos al fútbol, entonces ya he salido un poco de la casa, me relaciono un poco más con otra gente. Entonces ya voy caminando un poquillo, porque es verdad que al ser todo tan monótono, hay muchas veces que te derrumbas. A mí mi pareja me ha llegado a decir incluso que a ver si quieres que te firme un contrato, que es un trabajo digno lo que estoy haciendo, y estoy de acuerdo. Pero a mí no me llena. Y prácticamente eso es la monotonía. Todos los días, los niños, la comida, la casa, y no hay más.
- Mi monotonía es... es que mi mujer trabaja por la tarde, tarde noche, que de alguna forma se acuesta tarde, entonces por la mañana se levanta tarde. Yo, como me pongo nervioso, aunque llevo a las niñas al cole, ella se encarga de la ropa. Pero bueno, muchas veces me dice: "Llévalas tú, que no me quiero cambiar". Pues vale. De alguna manera, yo llevo a las niñas al cole, pero es que el resto del tiempo, cuando llego a casa y veo la casa cómo está. La comida la suelo hacer yo, aunque las niñas no comen en casa, pero cenar sí. Y hago la comida para mí y para mi mujer. Entonces de alguna forma, recoger la ropa. Como me dice un compañero, es una situación... veo la situación y digo: ¡cómo puede estar esto así! Y me pongo a recoger, termino con una cosa, que hay que hacer esto otro, termino con

esto... Yo la verdad el problema que yo tengo... es que vosotros decís: "Quiero hacer esto"... yo es que no. De casa salgo pues si tengo que ir a buscar una cosa, un trabajo, o si algún curso, pero es que yo mi vida es la casa, siempre tengo cosas que hacer en casa. Ahora tengo que irme de viaje, y la maleta está sin hacer. Entonces es una situación que digo yo... Esta mañana he estado en la cocina, preparando la comida y recogiendo la cocina. Pero siempre hay cosas, siempre, siempre. Entonces, mi situación es esa. El trabajo, también me deprimó mucho porque veo que no hay trabajo. Entonces, no sé... los escapes... yo el fútbol no me gusta. Y los conocidos, pues cuando salgo a por pan, los conocidos que veo por ahí, o en algún bar, y poco más. Es lo que me pregunta la gente por teléfono cuando hablo con ellos. Pero mi zona es el barrio. Puedo salir a la calle, otra cosa es que tenga que ir a cualquier cosa, o a buscar o a comprar una cosa. Pero mi rutina es esa. Por la tarde cuando las niñas salen del cole, son mellizas, pues las niñas: "Papá esto, Papá lo otro". Que si tienen que hacer los deberes, que si esto, que si lo otro. Que si las tienes que bañar, que hacer la cena, y a la cama. Y luego viene mi mujer, y ya está. Entonces por la noche estoy hecho polvo. Es un cansancio diferente. Es una cosa que tienes metida en la cabeza, y que dices estoy hundido. Y es que ya me quedo dormido. Como tú decías, yo no estoy de acuerdo con eso de que... discúlpame, si estás en el paro, levantarte tarde. El problema, en mi caso por ejemplo, si te acostumbras a no levantarte como antes, pero si te acostumbras a levantarte a una hora, es a partir de esa hora. El problema es... estar preparado para levantarte temprano, tener una serie de rutinas, y que te dé tiempo a hacer esas rutinas. Yo por ejemplo ahora, las niñas se levantan a las ocho para desayunar. Yo me suelo levantar a las siete, siete y media. Antes si sonaba el despertador, lo tenía que apagar enseguida. Ahora ya, son las siete, me quedo un poco más. Pero normalmente a las siete y cuarto, siete y media, porque me gusta estar tranquilo en ese momento que no están las niñas, y me gusta tomarme mi café tranquilamente en la cocina. Me gusta preparar su Colacao y su zumo tranquilamente; y ya cuando veo que está preparado sobre las ocho, ¡vamos a desayunar! Entonces por eso digo que levantarme temprano es como seguir mi vida de alguna forma, sigo teniendo mi vida. Pero llego al final del día, y digo: ¿Qué he hecho de mi vida? Como si necesitara tener mi propia vida, estoy viviendo para los demás, y para mí, no.

- A mí antes no me costaba madrugar, y ahora me cuesta. Yo antes, sonaba el despertador, y me levantaba con cierto ánimo, no era perezoso en absoluto. Y ahora me cuesta bastante, cada día más.
- Es que, el problema que yo veo...
- Me aburre abrir los ojos, me da miedo.
- Es que estoy muy calentito y no tengo que hacer nada. Entonces, ¿para qué me voy a levantar? Este es el problema, estoy muy a gusto y...
- Hay veces que rompo la monotonía desde la mañana, cuando te levantas, cuando desayunas, cuando te das cuenta que te has quedado frito, miras el reloj y dices: “¡Dios, me he quedado frito! ¡Venga, chico, para arriba, fuera! ¡vestido, pum, pum!, ¡Colacao! ¡ya solo quedan cinco minutos, hay que salir por la puerta!” Y cuando ya estás listo, preparado dices: “¡Menos mal, pero por lo menos he cambiado un poco la monotonía de ir paso a pasito esta mañana” Y lo agradeces en parte, porque dices: “Bueno, pero no voy a llegar tarde, vamos justito”. Entonces, es el pequeño cambio que te ha pasado esta mañana.
- Y DE ESTAS ACTIVIDADES, ¿CUÁLES SON LAS QUE MENOS OS GUSTA HACER DE LAS QUE SE HACEN HABITUALMENTE?
- Ninguna.
- ¿NINGUNA NO OS GUSTA, O NINGUNA OS GUSTA?
- Ninguna me gusta. No, yo de rutina, procuro ir al gimnasio, que he ido siempre, no es caro, es barato y procuro ir. Y como también voy

acompañado, voy con un amigo, siempre tenemos el mismo horario de antes, pues me vale un poco de rutina antigua que me mantiene... Bueno sí lo que hago me gusta, lo que pasa es que me gusta hacer otras cosas. Es sentirme yo con capacidad de productividad. Sí hago muchas cosas, pero productivas económicamente no demasiadas. Alguna cosa surge, por algún contacto, alguna chapucilla, pero nada.

- Hay unas que me gustan más. Pero a nivel de la casa, es tu casa, pues es tu casa limpia, entonces lo haces. No lo haces a disgusto pero, si no, si la dejas quince días, es un zafarrancho, y te pegas la paliza padre. Son cosas que tienes que hacer, que no te queda otra, están dentro de ese guion. Con lo cual lo tienes que ir haciendo, porque si no, llega un momento en que estás en la mierda literalmente. Entonces tienes que realizar esas tareas. Que te cabreas que los críos no limpien su cuarto. Pero eso lo sabemos todos. Pero en general, después de tanto tiempo, te acabas acostumbrando, o asimilas el hecho de que tienes que hacerlo. Es la cosa cotidiana que es la vida real.
- ¿PERO NO HAY NINGUNA TAREA QUE OS MOLESTA MÁS QUE OTRA?
- Planchar es un trabajo poco agradecido. O te tiras en la cocina un montón de tiempo, y preguntas: “¿Qué tal está?” - “Bueno, bien” y dices: ¡joder, he estado una hora! Planchas, dejas la ropa para que la coloquen, y lo ves todo... te has vuelto como tu mujer antes, que era la que lo decía: “¡Dejar la ropa doblada, encima que estoy planchando yo! ¡Sucios, es que no tenéis cuidado!” O sea, te estás volviendo como la mujer antes. Es que es así.
- Es curioso lo que te molesta cuando haces una comida y dices: “Toma”, y dice: “Es que no tengo hambre”. Y dices tú: “Te lo dejo aquí calentito, te lo cuido, ¿y no tienes hambre ahora?” Pues será.
- Y se lo ha comido en cinco minutos.
- Para buscarle a esta situación tan jodida, un poquito de sentido, entiendo que hay que buscarle sentido a las cosas, si no estaríamos muy jodidos, o más jodidos. No sé si tiene una razón de ser, me imagino que sí, que ahora mismo seamos solo hombres. Lo que sí estoy observando es que esta situación nos ha llevado a entender muchos hombres el trabajo que las mujeres realizan, y que nosotros nunca hemos valorado. Ya no solo a nivel

individual sino a nivel social. Ahora que nos toca, vemos... Si de hecho, creo que ya se ha hablado hace algunos años de la posibilidad, que debería ser de ley, que el ama de casa tuviera un salario, para reconocerle su trabajo. Entonces, esta situación ahora ha coincidido que sois cuatro personas que estáis básicamente con el mismo perfil, y que todos estáis teniendo las mismas situaciones, nos han hecho espabilar. No sé ahora podremos decir de aquí a unos años: "¡cuidado!, lo que hace la mujer en casa, no hay dinero que lo pague."

- Mis hijos los tengo bien enseñados de decir: "Vosotros tenéis que hacer la cama, tenéis que barrer vuestro cuarto, tenéis que hacer las tareas porque si no lo tendré que hacer yo, ni te lo va a hacer mamá. Y eso lo tenéis que hacer vosotros para que aprendáis cuál es el trabajo realmente que lleva detrás una casa". O sea, que están mentalizados.
- Esta situación coyuntural va a ser ventajosa de aquí a unos años porque habremos cambiado muchos hombres.
- Enseñar, nos va a enseñar algo, esta situación.
- De todas maneras yo, en ese sentido, no han aumentado mucho mis tareas domésticas. O sea, a mí me han aumentado ligeramente. Es que yo hacía ya muchas cosas en casa. A lo mejor he sido muy Marujilla...
- A mí no me ha aumentado el tiempo para hacerlo. Eso sí. tengo que emplear todo el día para hacer las cosas.
- Antes mi mujer no lo hacía porque tenía que trabajar. Entonces era una cosa que estaba ahí. Entonces también mi caso es diferente. Porque las niñas son adoptadas desde hace... desde hace un año. Lo que quiero decir es que ahora mismo mi situación es esa. Entonces las niñas dan más trabajo, pero verdaderamente yo estoy... tengo más tiempo, y me pongo nervioso por ver las cosas cómo están. Entonces soy yo el primero que me cabreo conmigo mismo, porque está todo así. Si no me da tiempo a hacerlo, pues lo dejo y ya está, ya se hará.
- Ya, pero como todo trabajo, si lo quieres hacer bien tiendes a superarte. Bueno, lo voy a hacer mejor, cada día un poquito más. Claro, las tareas de

la casa, estar ocupado en una casa da mucho trabajo. Desde la siete de la mañana hasta las diez, las once de la noche. Entonces llevarlo todo, ya nos pone en el lugar de la mujer. Y dices: “¡Coño, hostias!”. Pues sí, se me ha llenado la boca de decir que hay que ayudar en casa, cambiar unos pañales... Pues eso nos pone a cada uno en su sitio... Nos hace ver las cosas... Yo lo que no veo aquí es una crisis, veo un caos. Este cambio no es un cambio... Aparte de que tiene que haber un cambio político, laboral, y de la hostia. Va a haber un cambio desde dentro. Y eso va a ser positivo.

- De la mentalidad sobre todo.
- Hay un economista norteamericano que es un tío muy interesante, un tal Truman, que hablaba de la situación en España. Y decía que España estaba en una depresión. Y yo aventuraba que era demasiado optimista, que la realidad era otra. Que España ya estaba en la gran depresión. Pero la depresión ya no solo económica, sino de la sociedad, de los valores. Y queriendo ver la luz al final del túnel, nos agarramos como un clavo ardiente a lo que comentaban, no sé si los Mayas o... Decían que este año 2012, 2013, al principio se hablaba de que iba a acabar el mundo. Luego se buscaba una segunda lectura que decía, va a haber un cambio. Obviamente tiene que haber un cambio. Y de hecho, estas situaciones extremas que estamos viviendo, están brindando la posibilidad a que el ciudadano, el individuo, vuelva a retomar algo que se abandonó hace muchos años, que era la simpatía. Entonces creo que sí, que vamos a tener que cambiar, y esto nos va a hacer cambiar, el ir viviendo esta situación. Más que nada para reconducirlo, porque si no te digo... Yo se lo decía hace año y medio, en una reunión que tuve en el pueblo, que decían: “Queremos psicólogos de ambulatorio en las oficinas del Inem.” Psicólogos, no quiero psiquiatras. No quiero que me metan una pastilla y me dejen atolondrado. Algo que me reactive. Y como no sea así, vamos a tener una población de histéricos. Hoy lo estaremos llevando, medianamente. Yo mi situación personal, porque me he buscado un sustitutivo de ese trabajo, porque me he buscado incluso hasta la terapia para afrontar la situación, que es la lucha. Pero, y si no hubiera tenido ese arrojé, me pasaría como a muchos automáticamente: el abandonarse. Personas de nuestra edad, cuarenta, cuarenta y seis años, cincuenta, sesenta años, que hemos trabajado toda la vida, y de repente, de la noche a la mañana, nos quedamos ¡plas!. Y encima sin ver la posibilidad de un futuro. Porque ya no es que te digan:

“Ya te llamaremos”, ¡es que ni siquiera te reciben, ni siquiera te están recibiendo! Entonces la cosa pinta muy mal.

- Pero yo creo que va a haber, luego cada uno puede tener su opinión, pero España tiene una mezcla, una forma de pensar. La gente en España que de alguna forma tiene que cambiar. Tenemos que tener claro una serie de cosas. Con baremos tan claros como que es la mujer la que se queda en casa, y el hombre trabajando. Porque aunque ya no sea tanto, en el fondo seguimos pensando eso. Seguimos pensando que cualquiera puede tener un coche de puta madre, cualquiera puede tener un piso de puta madre, y no es así. O sea, vivimos con unos valores... no es que vivamos por encima de nuestras posibilidades, pero queremos vivir por encima de nuestras posibilidades. Entonces yo, mi opinión,
- Yo no me estaría echando la culpa.
- El cambio no solo de los hombres como tal sino pensar la sociedad, otro tipo de forma de ver la vida, otra forma de ver la vida. Porque nos está obligando a la zona baja. Pero lo que no puede ser es que los que están arriba sean millonarios, millonarios, y los que están abajo que sean muy pobres.
- Efectivamente hay personas bajas, personas medias, y las que están sufriendo y padeciendo. Pero más allá de todo eso, obviamente tiene que haber un cambio. Un cambio que no es tal cambio porque los abuelos, yo sí lo escuché a mis abuelos, una frase que decía: “No es más rico el que más tiene, sino el que menos necesita.” Claro que tenemos que quitarnos encima un lastre que nos han colocado. Os han incitado a vivir desde la cuna, y nosotros lo hemos hecho con nuestros hijos, a consumir como consumimos.
- Una pregunta, voy a haceros una pregunta. ¿Vosotros no pensáis que esta crisis, de alguna forma, no se ha visto hace años ya, lo que iba a pasar de alguna forma? Entonces por qué... en otros países ya lo intentan mejorar,

ya hace tiempo que intentan recuperar, y aquí sin embargo, los que tienen dinero, mientras ha ido funcionando esto, les ha interesado que funcionara; ahora ya les ha dejado de interesar. Han dicho: "Que no se puede, pues no se puede. Cortamos el grifo." Entonces, lo que te quiero decir, estamos hablando del cambio, no sé qué, a lo que me refiero es: ¿sabes cuándo va a cambiar esto? Cuando los que tienen dinero inviertan otra vez, en nuevas cosas, en nuevos sectores. Y es cuando va a cambiar, cuando los bancos otra vez empiecen a soltar dinero a las pequeñas industrias, para que vayan subiendo. Si no, no va a cambiar esto. La crisis, ¿qué es la crisis? La crisis es que dejaron de dar préstamos, y las pequeñas empresas no pudieron avalar lo que ya tenían... Es que es así.

- Si tenemos que asumir la culpa cada uno de nosotros, que nuestro consumo ha sido... no es que viviéramos por encima de nuestras posibilidades. Porque una cosa es vivir por encima de las posibilidades, y otra cosa es estar habituado a un consumo, ya no es un capricho puntual, es casi una rutina que te han ido inculcando. Ya alguien ha dicho: "Tienes que ser el mejor. Tienes que ser competitivo. Tienes que ganar.". Y luego te decían: "El objetivo es ganar. No me digas cómo" Es que si tengo que pisar, "Hombre yo no te digo que vayas pisando cabezas, pero plantéate que a lo mejor donde quieres llegar, tienes que pisar cabezas." Entonces el problema es que culturalmente, y creo que los sociólogos estarán de acuerdo, el problema es casi de cultura. Hemos vivido una etapa en la cual, yo me acuerdo mi primer teléfono móvil, yo era comercial, pesaba cuatro kilos y medio. Era un pedazo de armatoste, y lo llevaba, porque tenía que estar comunicado con los clientes y con la fábrica. Hace unos años a mi niña le tuve que comprar un teléfono móvil, un poco ya por vergüenza, porque sus amigas llevaban ya dos años teniendo un teléfono móvil. ¿Para qué narices necesita una criatura un teléfono móvil, qué clase de negocio tiene que hacer?
- Para tenerla controlada. Para saber dónde está.
- UNA COSA PARA TERMINAR, UNA CUESTIÓN QUE OS HABÍA PLANTEADO ANTES JAVIER: LO DE LA COTIDIANEIDAD, SI OS GUSTABA TODO IGUAL, O SI HABÍA CIERTAS ACTIVIDADES QUE OS SATISFACÍAN MÁS. YO, PARA PROFUNDIZAR UN POCO MÁS: ¿OS ES

LO MISMO CUAQUIER COSA QUE HAGÁIS A LOS LARGO DEL DÍA, O AQUELLOS QUE TENÉIS NIÑOS, LA ACTIVIDAD QUE HACÉIS CON LOS NIÑOS, SOBRE TODO SI LA HACÉIS AHORA MÁS QUE CUANDO ESTÁBAIS TRABAJANDO. ESO OS HA DESCUBIERTO ALGO, O ES ALGO QUE YA CONOCÍAIS PERFECTAMENTE. ESE NUDO DE RELACIÓN, NO SOLO COCINAR, PLANCHAR, SINO EL OTRO LADO, EL LADO DE LOS NIÑOS, LO CONOCÍAIS YA TAL Y COMO LO HABÉIS EXPERIMENTADO AHORA, O HABÉIS ENCONTRADO...

- Hombre, es un poquito más intenso ahora. Al tener más tiempo y estar... yo por lo menos noto más intensidad. De otra forma, llegas cansado con los problemas del trabajo. Estás como más agobiado, más en otra cosa. Y estás con los niños, pero es como el conjunto en general. Al tener más tiempo, es más productivo, claro.
- La verdad es que los críos al estar en el colegio ellos, tus horas de verlos era al llegar a casa a las siete, después de la academia, y antes también las veías en ese período más o menos. Tengo una relación muy similar. Yo las llevaba, yo las recogía. Las veo ahora quizá un poquito más. Pero sí es cierto que tengo como un poquito más de intensidad en mi caso. Ha aumentado un poco la intensidad con ellas. Pero las veo prácticamente casi lo mismo. Porque las llevaba yo, y las recogía casi siempre, las recogía en casa de mi madre. Entonces prácticamente en eso sigue igual. Porque ellas siempre tienen todo el día ocupado entre el cole, que salen a las cinco y pico, que tienen una cosa extra escolar, y salen a las seis. Pero sí es cierto que antes, al tener la mente más ocupada en otras cosas, no era ese momento tan importante como ahora. Que ahora que es lo único que tienes, que no hay nada más que hacer que ir a por ellas.
- En mi caso es especial porque rutina sí tengo, pero monotonía, no. Porque yo trabajaba de noche. Entonces al dormir por la mañana, no existía. Ha sido un cambio totalmente. Perder el trabajo y no tener trabajo, pues sí que ha sido un cambio emocional. Y los niños sí que estoy bastante con ellos. Pero a lo mejor no tanto si hubiese mantenido... no es tan radical el cambio. Todavía antes vivía de noche, dieciséis años viviendo de noche, prácticamente, trabajando, que era mi forma de vivir. Porque luego durante el día poco me podía mover, claro. Ahora, lo vivo más, claro.

- Yo la intensidad, como lo he dicho, tenemos a las niñas desde hace un año. Y de alguna forma he sido yo el que ha estado más detrás de ellas, más jugando con ellas, porque mi mujer es más mayor que yo, y de alguna forma pues es eso. Yo la intensidad la tengo siempre, desde que las conozco. Me llaman más a mí que a su madre.
- Yo tengo ahora mucho más. Porque antes prácticamente estaba muy poco con ellos. Y ahora estoy pues los medio días, y prácticamente todas las tardes. Y sí que tengo muchos más roces con ellos que antes, porque sí que prácticamente me ocupo de ellos. Ahora las notas las veo más que antes, los chascos cuando sacan algún suspenso lo sufro más que antes. Pero bueno creo que ellos también, de alguna manera, te lo agradecen. Ves esa satisfacción de que tus hijos te lo agradezcan. Que aunque les regañas más, pero estás más cercanos a ellos.
- Yo es que los crie. Les cambiaba los pañales, les tenía en casa. Mi chica salía a las siete, y llegaba a las ocho. Entonces conseguí convencerla que cambiara de trabajo, que lo dejara, porque le estaba matando. Psicológicamente también porque no veía a los niños. Entonces era como: Déjalo. Que te indemnizan. Estaban separando los departamentos y echando a gente. Y ella consiguió acordar una movida para irse. Y la indemnizaron. Y se fue. Luego la llamaron. Y hoy precisamente hace seis años que está trabajando en otro sitio. Pero yo he criado a los niños, he estado con ellos. Y los niños, claro, cuando entra mamá por la puerta, están muy contentos: “¡Mamá!, yo primero, te doy un beso”. Ahora cuando faltó un día: “¿Y papá?, ¿y papá?” - “Papá ha salido a comprar algo”.
- UN POCO... NO SOLAMENTE EL CUIDADO DE LOS NIÑOS. ¿POR VUESTRA SITUACIÓN OS HABÉIS TENIDO QUE HACER CARGO DE PERSONAS MAYORES QUE NECESITEN CUIDADOS POR LAS CIRCUNSTANCIAS?
- Yo, en mi caso, tengo que convivir con mi madre que, hasta que vinieron las niñas de alguna forma, mi madre vive un tiempo con cada hermano.

Somos cinco. Y la cuestión es que mi madre tenía un problema de enfermedad, y otra de ellas decidió quedarse con mi madre. Yo ahora mismo no cuido a mi madre. Pero está muy claro que si mi hermana me dice: "Oye, es que me voy a Segovia, que no sé qué, que no sé cuál" No normalmente no estoy con ella, pero de alguna forma me siento un poco responsable de que esa situación es así. Mi hermana decidió quedarse con mi madre, que cada vez se le va más la cabeza. Pero cuando mi hermana pide cualquier favor, cualquier cosa, los demás hermanos estamos ahí. Que no es lo mismo, pero que si hace falta ir al hospital a llevarla, o cualquier cosa, estoy ahí. Mi mujer se queda con las niñas u otra persona y ya está.

- LOS DEMÁS NO TENÉIS ESTE TIPO DE...
- No.
- Pero sí que... creo que dedico más tiempo a mi entorno familiar. En eso, pues al tener más tiempo libre, pues estoy más pendiente y puedo disfrutar más de ellos. Y sí que dedico más tiempo a mi madre, a mis hermanas, o a mis tíos. Sí, en mi caso sí, ha aumentado más mi tiempo, mi dedicación o mi relación con mi entorno.
- EL TIEMPO LIBRE, ¿CÓMO SE ORGANIZA? TIEMPO LIBRE AHORA, ¿QUÉ SIGNIFICADO TIENE? [Risa general]
- Igual que son todos los días iguales de lunes a domingo, no tengo tiempo libre, no tengo espacio a ocio, no tengo espacio a... porque es todo el mismo arco. Las veinticuatro horas, salvo las que duermes, incluso durmiendo, lo mismo porque estás dándole vueltas al tema. No hay en mi caso, obviamente hay gente que es aficionada a una serie de cosas, a la música y tal, pues ahora que tiene tiempo, puede dedicarle tiempo a ese ocio, en mi caso personal no, yo no tengo tiempo de ocio. Lamentablemente, y es uno de los detalles que me lleva a esta situación de ruptura de pareja, precisamente porque no me he dedicado ni siquiera tiempo a mí. A lo mejor no estará de más que empiece a plantearme la

posibilidad de dedicarme a un poco de tiempo a mí. Marcarme... dos días a la semana. Da lo mismo que sea domingo, sábado, ya que todos los días son iguales, pero de los siete días de la semana, dos dedícatelos a ti. Voy a tratar de hacer ejercicio, porque veo que mi salud al final me lo va a agradecer.

- Yo en mi caso, básicamente el tiempo libre lo dedico, no es que lo tengamos acordado, pero básicamente soy yo el que le dice: "Vamos a ver, tú estás trabajando, yo estoy todos los días en casa, yo me permito ir a ver a no sé quién, a tomar un café, tú estás aquí, puedes quedar con las colegas, y yo me encargo de los niños. Tú vete, ya vendrás. Entonces, aprovecho un fin de semana, un día ella se va, yo cojo y hacemos lo mismo a la inversa. Yo que estoy con los niños, estoy liado. Pues esa tarde, es un jueves, es un viernes, es un sábado... he quedado con no sé quién, voy a aprovechar ese día para poder salir, y desconectar completamente de niños y esposa, cero, me voy. Pero compensa que ella se va, yo me voy. Volvemos, estamos bien, no hay ningún problema. Yo me encargo de los niños, y si me tengo que ir, dejamos a los niños con la abuela. "¿Abuela, estás ahí?" Sí, y nos vamos nosotros. Lo tenemos organizado de esa manera, que el tiempo libre que es su espacio, lo aproveche, y que mi espacio, lo aproveche, que no me invada, que no me agobie, y yo tampoco la agobie a ella. Entonces a la par, lo que hacemos es recolocarnos un poco el momento de espacio de tiempo libre para poder disfrutarlo y no tener que estar ahí. No tenemos ningún conflicto en ese aspecto porque hemos dejado bases muy claras desde el principio.
- Yo el mío, el tiempo libre, es la noche cuando los niños se han ido a la cama. No tengo más tiempo libre. El tiempo libre que tengo, me tengo que llevar a mis hijos conmigo. La noche, las nueve y media de la noche, están todos en la cama, estoy en el salón viendo una película, estoy solo. Es mi tiempo libre, y es el momento que más le das a la cabeza también.
- Yo también lo hago. Mi mujer viene de trabajar, se mete en la cocina a comer. Yo me meto en el salón frente al ordenador, y me quedo dormido.

- Yo, a mí me cuesta hacer más. No duermo bien. A mí, a la una de la mañana no me la quita nadie. Y a las siete y media estoy levantado todos los días.
- Mi tiempo libre son los días que voy a los talleres, y poco más. El fin de semana me dedico a salir con mi mujer y mi niño al cine. Y una horita de ejercicio que procuro... bueno ejercicio, andar, más que nada para el azúcar, y ya está. Ahí está el tiempo libre. Y dibujar.
- Yo, de alguna forma es eso mi tiempo libre. De alguna forma es esa la situación. Levantarme, hacer no sé cuánto, recoger, y por la noche cuando mi mujer ha llegado, no hago más que sentarme, y en cuanto te descuidas ya te dan las once y pico. Te quedas dormido en la silla, o en el sofá. Y cuando me despierta mi mujer, me voy a la cama.
- Y HABLANDO DE TIEMPO LIBRE, ¿JUEGAN UN PAPEL EN VUESTRO TIEMPO LIBRE VUESTROS AMIGOS, QUÉ RELACIÓN TENÉIS CON LOS AMIGOS? ¿LOS MANTENÉIS, YA NO PODÉIS TENER LOS AMIGOS QUE TENÍAIS ANTES, QUÉ TIPO DE AMIGOS BUSCÁIS, QUÉ TIPO DE AMIGOS MANTENÉIS, CUÁNTO TIEMPO LES DEDICÁIS...?
- Yo sí mantengo relación con los amigos. Lo que pasa es que muchas veces no los conocías bien. Porque muchos están trabajando, yo no trabajo, y no puedo andar como andan ellos. Pues sí es verdad que yo a muchos he dejado de estar con ellos, porque ahora mi situación es mucho peor. Entonces no puedo quedar una tarde con mis amigos. Y sí tomar una cerveza, comer algo porque mi situación económica no es buena. Puedo juntarme con el que dice que está peor que yo, y nos tomamos dos cervezas. Una la paga él, y otra la pago yo. Pero lo demás, no puedo.
- Yo lamentablemente, a lo mejor sí es por todas mis trayectorias, que son muchos los años, y anteriormente también porque era autónomo, y un autónomo trabaja más que cualquier trabajador. Porque son las ocho horas de tajo, y el resto. Yo hace tiempo que dejé las pandillas. Ahora sí acaso los

amigos son los con que me rozo continuamente, o que voy conociendo nuevos, que están en esa situación, de tanto ayudarles. Entonces digamos que no es una amistad, es una relación sí, pero mantengo relación con más gente. Pero no tiene ese vínculo de amistad. Es que no lo puedo por ejemplo esa noche que me pusiera un poco depre, no puedo coger el teléfono y decirle a un amigo: "Oye, dame un poquito de charla." Esos amigos, en esos cuatro años largos, y a lo mejor en la empresa anterior que ser autónomo, y estar muy ocupado, ese contacto, yo lo perdí, no lo tengo.

- Es que los amigos... digamos de alguna forma, conocidos. Conocidos, tengo cantidad. O sea, puedo llamar: "¿Quedamos?" - "Bueno, vale". Pero no solo esto, sino antes me daba igual mover el coche a cualquier sitio, a cualquier barrio de Madrid. Pero hay que dedicarse de alguna forma... "Hola, ¿qué tal?" A ver, sí quedamos alguna vez". Puedo seguir manteniendo el contacto por teléfono. De todos los conocidos que yo tengo, yo puedo decirte que por lo menos tengo uno que sí... Porque suelo, con esa persona, lo que hago es quedar con él. Ahora con las niñas lo que hace él es ir al barrio. Y bien, están las niñas, o están con mis hermanas, y yo con él tomando cerveza. Eso es lo que tú dices: aunque sean dos o tres cervezas, pero de alguna forma a mí me sirve bastante. Pero es que sigo hablando de la situación. Y él también me habla a mí. Se ha echado novia, y le cuento la situación que hay. Pero hablamos de la situación que es lo que hay, y de la familia, de la mujer... Pues cuando nos vemos de alguna forma es el único con el que tengo contacto. Porque él es el primero que me ha dicho: "Voy a tu barrio, y aquí tienes mi puerta." La mayoría de las veces ha ido, incluso con las niñas en casa, y mi mujer lo conoce. Lo que pasa es que es eso, lo días de diario mi mujer suele trabajar. Alguna vez le veo los fines de semana.
- Pues yo sí mantengo los pocos amigos que consideraba amigos. Y toda la renta que tenía ya del trabajo, hablo por teléfono con ellos de vez en cuando, ya no tengo la clase antes de comer, o en vacaciones para quedar a tomar un pincho, o algo. Pero sigo con mis amigos de siempre, un grupito pequeño, mantengo buena relación, nos vemos. Y por circunstancias, a lo mejor evitables, lo que no hacemos son grandes gastos lógicamente. No se hacen grandes gastos económicos. Se queda para ir al gimnasio, para tomar cervezas en latas, o para ir al campo, pero de merienda de supermercado. Pero sí que estoy muy agradecido porque tengo una

relación similar a antes. Y el tiempo libre, pues no sé si lo tengo o no lo tengo. Toda mi vida es tiempo libre, y lo era antes también, y ahora no lo tengo. La verdad es que no entiendo los conceptos. Hacemos un poco lo que nos da la gana todo el día. Nos organizamos, y es `nos organizamos´ lo que hacemos. No sé. Yo no tengo tiempo libre, no sé si lo tenía, y no sé si cuando trabajo y no trabajo, ahora es tiempo libre porque trabajo. No sé... Yo ese concepto no... Sí que disfruto del tiempo libre con mi mujer. O sea, cuando la familia no tiene que ir al colegio, no tiene que ir a trabajar, es como tiempo libre entre comillas. Para mí es un día normal lógicamente. Quizás... pero no entiendo...

- LO QUE ENTENDEMOS POR TIEMPO LIBRE. TIEMPO PARA TI MISMO. ES DECIR, TÚ QUÉ DECIDES EN ESE TIEMPO...
- Ese es distinto. Y ni lo he ganado, ni lo he perdido. Creo que tengo el mismo espacio de tiempo al día en horas o si se puede calificar en minutos cuando trabajaba que cuando no trabajaba. El tiempo mío de cuando uno está haciendo una cosa, y están sus cosas en su cabeza, o con su hobby personal, puede ser lectura, puede ser alguna manualidad, algún bricolaje, o alguna actividad, yo creo que lo tengo igual. Porque mis horarios no han cambiado mucho. El colegio, el trabajo, todo se mantiene más o menos igual. Lo único que ha cambiado es que no voy a trabajar. Y que el tiempo pasa, y no voy a trabajar.
- EL TIEMPO DE OCIO CON LA FAMILIA, ¿HA CAMBIADO? HABLANDO DE CÓMO HA CAMBIADO VUESTRO TIEMPO LIBRE, TIEMPO DE OCIO, ¿PERO CON EL CONJUNTO DE LA FAMILIA?
- Pues el mío sí ha cambiado mucho, porque yo trabajaba en Hostelería, tenía un cafeterías, trabajaba quince horas al día. No estaba con mi familia apenas. Ahora dispongo de todo el día para ellos. Entonces estoy todo el día con ellos. Ha cambiado como de la noche a la mañana.

- Yo diría que para mí ha cambiado pero a peor, porque yo le he quitado ese espacio a mi familia. O sea, el tiempo que en teoría el tiempo que le tenía que haber dedicado, lo estaba dedicando a esa lucha. Que para mí era la solución al problema. Yo en ese caso perdí todos los pactos.
- Yo en mi tiempo de ocio con la familia, pues la verdad que prácticamente es igual, eso no ha cambiado. Quizás ahora a menos, por las circunstancias económicas, menos.
- ¿HA VARIADO CUANTITATIVAMENTE, PARA HACER ESAS ACTIVIDADES QUE LLEVABAN UN COSTO, Y AHORA YA NO SE HACEN?
- Que se hacen más saludables quizás, no lo sé.
- En vez de ir a un centro comercial, me voy a la Dehesa de la Villa.
- Con los amigos, mucho paseo, mucha charla. Un amigo, que está trabajando, está jodido con la espalda. Entonces andamos jodidos, pero los amigos están aquí. Los demás yo creo que son coincidentes en el camino, tampoco mucho más.
- Yo creo que ha cambiado. Con la familia... es que la situación... son dos niños nuevos en la familia, y de alguna forma son ellos más mayores que yo. Entonces al contrario, con las niñas más que conmigo. Cuando hablan conmigo es para hablar por teléfono con las niñas. Pero sigo teniendo el mismo contacto con ellos. Ellos tienen más contacto ahora que antes, pero para hablar con las niñas más que otra cosa.
- No, es el mismo. Ahora, después de aquel curro que tenía, lo ha cambiado. Entonces trabajaba los fines de semana, y llegaba a las cuatro de la tarde.

Ahora a las cuatro de la tarde, estamos los dos juntos. Ya terminan los deberes, etcétera, y a partir de las seis, nos vamos a dar una vuelta, ella descansa, un par de horitas para descansar, comer, y tal. Luego vamos al parque, o quedamos con una amiguita, y las mamás y los papás de los amiguitos del cole, que nos solemos reunir de vez en cuando. Y tomamos una cerveza; pero eso cuando ocurre. Estamos más juntos, cuando llega ella.

- HABLANDO EN CONJUNTO DE LA SOCIEDAD, Y HABLANDO DE LAS DISTINTAS TAREAS: TAREAS DEL HOGAR, EL TRABAJO, TRABAJO TAMBIÉN DE CUIDADOS, Y EL TIEMPO LIBRE, ¿CREÉIS QUE ESTÁ DISTRIBUIDO BIEN EN EL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD, NO EN VUESTRO CASO, SINO EN EL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD?
- Yo creo que estamos a años luz de Europa, en el concepto de lo que es la vida familiar y laboral. Tanto el hombre como la mujer, a la hora del cuidado de los hijos, a la hora de trabajar, y a la hora sobre todo de la vida laboral. Aquí se curra más que nadie, y es tiempo para nada. Te pagan cuatro duros, al lado de Europa - lo digo porque yo he vivido fuera. Tienes un horario de trabajo, no estás obligado a hacer horas extras, ni a comerle el culo a nadie. Pero tú tienes hijos, tienes tu horario laboral para los niños. Tienes un sueldo digno para poder vivir, y no hay ningún problema. Pero aquí está todo decimonónico, todavía no hemos avanzado, no hemos adelantado el reloj. Veo muchas carencias en muchas cosas.
- Más ayudas también tienes para que la gente no trabaje tantas horas, y pueda disfrutar más de la familia.
- En España el concepto trabajo, casi te diría en flash, son: doce horas de trabajo, otras seis horas de estudio y tareas en el hogar. Pero bueno, básicamente casi, podríamos decir, tres cuartas partes es trabajo. Me comentabas, muchas horas trabajo, trabajo, y trabajo. Y nos olvidamos por completo de que tenemos que vivir. De aquí viene el dicho ese de: Vivir para trabajar, o trabajar para vivir. Aquí se puede aplicar claramente.

- Fuera, hay empresas con guardería. Los empleados que tienen niños tienen sus guarderías. Eso aquí, ese concepto de una empresa con guardería está a años luz, o sea, no existe. Puede que la haya, pero una empresa americana a lo mejor la tiene. Pero tú, en España al empresario español, dile que ponga una guardería, se ríe en tu cara. Yo no me voy a sacar un dinero para cuidar tus hijos. Te vas a currar, y la conciliación de la vida familiar, búscate la vida. Y es que va de culo.
- PORQUE VOSOTROS, CONTINUANDO CON LA PREGUNTA QUE OS HA PLANTEADO JAVIER, Y CON LA EXPERIENCIA QUE ESTÁIS TENIENDO AHORA DE NO TRABAJAR. ¿QUÉ ES PARA VOSOTROS EL TRABAJO AHORA?
- Un regalo.
- Es una liberación económica en parte también por necesidades obvias.
- ¿PERO BUSCARÍAIS EL MISMO TRABAJO QUE TUVISTEIS, SERÍA ALGO DISTINTO...?
- Yo es que pienso: ¿Dónde hay más posibilidad de encontrar trabajo? Ya tienes experiencia, eso es lo que yo pienso. Entonces buscaría el mismo trabajo. Lo que pasa es que ya que está mal, a ver qué cursillo se podría hacer, o qué podría aprender para conseguir otro trabajo, porque si no, no veo mucho camino. Porque hay mucha gente que está en el paro en todos los ámbitos.
- Yo creo que el problema no es lo que nosotros queramos, o que nos permitan a nosotros. El sistema no nos permite otra cosa, el sistema nos aboca todavía a más esclavitud. Entonces, si por nosotros fuera, yo lo he hablado con mucha gente, un montón en desempleo, gente profesional de todo tipo, tenemos el concepto trabajo-dinero un poco... que nos han metido a machete. Si quieres dinero, tienes que trabajar. Se supedita una

cosa a la otra. Ahora tú me dices, en el momento que no tienes trabajo, a mí me hacían gracia cuando decían: “Ahora nos vamos a jubilar a los sesenta, setenta y tantos”. ¡Yo me jubilaba a los ochenta! Pero, dame trabajo ahora. Y yo acabaría jubilándome a los ochenta. Entre otras cosas, por un tema económico, porque aunque el dinero no dé la felicidad, ayuda un poco. Luego es un factor muy importante, el no tenerlo es el caos, También es muy cierto que a nivel personal, como individuo, el hecho de estar realizando una tarea, y encima eres remunerado, a lo mejor si tuviera la fortuna, hasta valorado, porque una cosa es la remuneración económica, y otra el valor que le dan tus jefes y superiores, o tu entorno. Eres el hombre más feliz de la vida. Y si encima tienes a la pareja que a los cinco minutos que estás con ella, ¡qué bonito todo! Pero las circunstancias que se os van a dar, y a lo mejor tarde o temprano, como esta situación siga, va a llegar un momento que vuestras mujeres, de una manera consciente o inconsciente, os van a ir metiendo la presión diciéndote: “¿Y tú qué haces?”

- No, la mía no, te lo puedo asegurar. Afortunadamente te digo.
- Mi compañera estaba conmigo en toda esa faceta de lucha. Pero estuvo hasta que dijo que ya se paraba. Y ya se bajó del tren. Me refiero a que lo tengáis en cuenta para sentar el foco, y prevenir que eso no os vaya a ocurrir.
- Sí, lo que quieres decir es que la dureza te sorprende con reacciones inesperadas. Cuando la vida se pone dura e inclinada, no sabes cómo te salen las reacciones, y es cierto.
- Hasta que pierdas el norte.
- Yo el plan que tengo por ejemplo, este es mi caso, es largarme de Madrid con mi chica y con mis hijos, cuanto antes podamos, mejor. Vendemos la casa, no tenemos hipoteca afortunadamente, menos mal porque si no, menuda mierda encima. Pero vender la casa, si podemos venderla, y fuera. Porque en la ciudad, no tienes en el entorno, ahora mismo como está la

cosa, para poder conseguir un trabajo y vivir económicamente. Te vas a un pueblo, tienes allí la casa, tienes un huerto.

- ¿En el pueblo no pagas luz, no pagas...?
- En el pueblo de mi chica, no, porque tenemos la torreta eléctrica puesta allí.
- Tú ya tienes un futuro.
- No, eso lo puso mi suegro. Le dijeron: “¿Te ponemos la torreta?”, e hizo el trueque con el alcalde, y no paga la luz. Y allí quedó.
- ¿Y el agua?
- Ayuda bastante para hacer un huertecito, pero tienes que comer carne, tienes que... que la cosa es...
- Sí es un plan que tenemos, y está ahí, y punto. Que salga, pues saldrá allí, y si se puede hacer, se hace. Pero yo ahora mismo el futuro que veo aquí...
- Te ubicas lejos del urbanita. Lo rural ...
- Es cien por cien más económico.
- Tiene viabilidad, y encima es más sostenible. Y no es desechable. Seguramente va a ser la tendencia. [Todos hablan a la vez]

- Yo también soy de pueblo. Pero hay gente en el pueblo que dice que la cosa allí está muy mal. Entonces lo que has dicho, que sí se puede vivir sin ciertas cosas, pero...
- Pero en el pueblo de Segovia, no saben lo mal que están aquí.
- A lo mejor hacéis el cambio, y os parece que
- Sí pero que cunde más a lo mejor un dinero en un sitio que en otro. Las cosas están mal en todos los sitios. Con una cantidad de dinero cien, cunde más en una población rural que en una población urbana. Aquí te come todo, que sacas el coche, que sacas no sé qué. Seguramente es ligeramente más caro vivir en una población urbana que en una población rural.
- Solamente ya con el transporte anual o mensual, ese dinero que tienes que pagar por coger un transporte, que luego encima no funciona bien, o hay huelgas, o hay paro, o lo que sea equis, ese dinero va a la nevera.
- También hay menos posibilidades de encontrar trabajo.
- También. Pero es un poco que cien cunde más... Yo si tengo que coger el autobús con las crías, es que son tres tickets, y vuelves, otros tres tickets, si es mejor cogerse un taxi, es que son seis tickets en nada.
- Es que no podemos vivir, ya no te digo que vivir en la capital, yo vivo en el extrarradio. Pero aun así, yo no podría pagar setecientos cincuenta euros de alquiler de una vivienda. Al final me tuve que bajar al sur, a Cádiz. La vivienda es más barata, la alimentación un poco más barata, hay los mismos servicios, el clima.

- Menos calefacción. Allí es mucho más barato. Porque en Madrid, una vivienda es mucho más cara en alquiler que en una localidad rural. El alquiler es muchísimo más sujeto... O sea, que cien cunden más...
- Madrid es mortal de necesidad, pero... ¡Ojalá tengas suerte!
- No sé. Llevamos un año y pico, un poco más, haciendo el planning de cómo, y cuándo. De momento ella ya tiene el curro, y eso es lo que nos está manteniendo, y yo quiero también que me salga algo. Y entonces también todo puede cambiar, pero igual todo se puede ir a la mierda. Entonces...
- Yo también pienso eso, que muchas veces es lanzarse y ya está. En el pueblo hay mucha gente y parejas jóvenes, y hace tiempo.
- Tírate pero que haya un poquito de agua... porque no hay ajo...
- Con tal de cambiar, es diferente a trabajar, yo creo que todos... hay momentos en que te planteas un cambio. Y quizá las situaciones que vivimos actualmente nos mueven a buscar, pero vamos. Yo también trabajando he vivido épocas de mucho trabajo, quince horas, y llega un momento que al final no sabes o me voy, o me echan. Yo creo que a veces eso nos pasa. El urbanita que se agota, o el rural que se agota. Y vas a hablar con gente del pueblo: "¡Oh, este sitio es de cojones!".
- También depende de la ciudad donde vives. Si esta ciudad en la que vives te ofrece o te da la posibilidad de, a cambio de haber hecho un esfuerzo de buscar curro, también te lo ofrece o te lo da. Entonces dices, pues bueno, vivo en una ciudad que, aunque sea duro, consigo al final lo que necesito, y me da un sueldo. Pero es que aquí en Madrid... Madrid no da nada. Madrid

va en círculos, va cada vez más deprisa, es una centrifugadora, un día va a reventar, es como lo veo.

- A finales de año.
- No lo sé macho, no lo sé.
- Ya te lo contaré.
- Pero yo he estado fuera, y he vivido en una ciudad fuera, y cuando te quedas sin curro, pues voy a buscar otro, como mucho una semana, acabas encontrando algo, y al final te da la ciudad lo que sea, te da el dinero, te da el trabajo, te da el viaje, te da la posibilidad de disfrutar artísticamente, culturalmente, equis, da igual. Yo Madrid la veo caótica. Como sociedad, se va a cerrar. Pero yo no le veo una salida a esta ciudad, ni posibilidades de trabajo, ni incentivos, ni ayudas. Al contrario, están quitando pagas.
- EN ESTE ASPECTO, ¿LA SOCIEDAD EN GENERAL, NO MADRID, LA SOCIEDAD EN GENERAL, HACIA DÓNDE CREÉIS QUE VA, CÓMO VEIS EL FUTURO?
- Si la dejas a ella que actúe, ella sí se va a regular, lo que decían los economistas. No, dejar al mercado que se regularicen, y todo se arregla. Tú déjalos actuar solos, que se arregla. Otra cosa es que la sociedad tenga la capacidad de tener el dominio de la situación. Esa es mi preocupación, que quien la organiza tenga esa capacidad. La sociedad se va, aunque tarde, se va a dar cuenta de los problemas. Cuando uno tiene un problema, hace una labor de investigación, no solo va al médico, también se preocupa de saber qué palabro le ha puesto en la receta que no entiende, y a ver qué cojones es. Entonces, a lo mejor, no en términos generales, pero creo que sí la inmensa mayoría somos autodidactas, y nos asustamos buscando nuestras soluciones. Yo quiero creer que, si se la deja, la sociedad va a salir sin

problema ninguno. Va a mejorar en todos los sentidos: en valores, en reparto tiempo ocio y, cómo decirlo, disfrute. Porque a esas alturas del partido, yo podría estar renegando ahora mismo: “¡Maldita la hora que a mi madre se le ocurrió parirme!”. Porque, para dejarme en esta situación, chico, ¿no podía haber hecho otra cosa? Porque esto es calamitoso. Un minuto, dos minutos, tres minutos, una semana, un mes, un año, dos años, y seguimos en la misma, y no hay tendencia... O sea, yo entiendo que la sociedad, si se la deja, ella va a reaccionar. Porque está haciendo autoridad.

- Yo, el individuo, creo que los valores que tú dices, la sociedad se está volviendo insolidaria. Creo que las diferencias sociales, la sociedad, el individuo no, yo creo que el individuo, lo veo mucho más lleno, pero la sociedad...
- La sociedad es el conjunto de individuos. El problema es que la sociedad que teníamos, entiendo yo, hasta ahora, era una sociedad insolidaria, competitiva, y hoy lo que va cambiando, al menos en los individuos, es ese concepto, de más solidaridad.
- En eso estoy de acuerdo.
- Entonces, tarde o temprano, yo decía: somos pocos, pero cada vez somos más. Entonces es probable, o es deseable, que la tendencia sea esa.
- Pero eso ha ocurrido porque el bolsillo se lo han tocado a todos. Cuando antes no le tocaban el bolsillo a todos a nadie le daba pena, pero ahora estamos todos en el mismo barco.
- En ese proceso que debido a... de lo que hablábamos hace un rato, del valor del trabajo de las mujeres; porque ahora nos toca hacerlo a nosotros, pues después de eso, nos va a pasar lo mismo. Vamos a saber lo que vale

un peine. Y vamos a calcular y por qué, y porque no. ¿Por qué tengo que tener tres televisores? ¿Porque el vecino tiene cuatro?

- Te voy a decir una cosa. La sociedad se tiene que poner peor para que la mentalidad cambie. Yo veo una sociedad todavía muy... O sea, tenemos miedo. Quien tiene trabajo, tiene miedo a perderlo. Están ganando mucho dinero, y tienen miedo a perderlo. Nosotros tenemos miedo a no poder cogerlo.
- Pero eso también nos hace perder el miedo.
- Pero, exacto. Esto es a lo que voy: creo que de alguna forma todavía la mentalidad de la sociedad española, como grupo, no está unida.
- Pero lo que estamos hablando, la tendencia va a ser esa. Porque te ahogan, porque lleva meses, te estás convirtiendo en autodidacta, unos más que otros. Pero en términos generales, yo lo tengo claro. O sea, hace tres años, nadie quería hablar de política, nadie.
- Y eso que es un país político.
- ¡Eso aburre! Deja a los políticos, que ellos se lo apañen. Les pagamos su sueldo, y que lo arreglen. Hoy, te estás encontrando en la calle a tres generaciones de familias hablando de la política y del problema que están teniendo. Y todos, el hablar de la política no simplemente comentar, incluso alguno haciendo ejercicio de autodidacta, como digo yo. Tenemos que buscar ¿por qué cojones está pasando esto? ¿Y dónde hemos fallado, o dónde han fallado? Para poder echarle a la calle: “¡Hijo puta, has fallado aquí, rectifícalo! Porque yo, como me has dado tiempo a analizarlo, lo he descubierto. Hazlo bien.” Entonces lo que sí es cierto es que, yo lo llevo diciendo en los últimos cuatro años, nadie estaba invitado a esa cena ajena. Y hasta que no te pasa el tren, no te has enterado. Lo decía hace un rato, hay varias etapas. En sociología, y en psicología creo que está un poquito

más delimitado a una problemática. Primero está la negación, luego la sumisión, y después el decir: voy a hacer algo. Ahora mismo todavía estamos en la negación. La inmensa mayoría del país está diciendo: “¿Que pase pronto esto, a ver si viene alguien y lo arregla. Y a mí me toca lo justito.” Pero el problema, como decías tú, es que hemos entrado en una vorágine. Todo es destructivo. El pequeño comercio se hunde, al no haber pequeño comercio, no hay economía que mantenga las grandes empresas que van cerrando.

- Las pymes es una broma. Yo es que muchas veces lo pienso: me voy a hacer ciudadano de Burundi, voy a conseguir mogollón de subvenciones, voy a ser el único blanco de Burundi. Pero es la única manera de que me den una subvención para montar un negocio. Porque español, no casado, aunque con hijos, pero sin curro, no tengo ningún derecho a nada. Mi chica los tiene todos.
- LO QUE HEMOS PLANTEADO, EN ESO DE LAS ACTIVIDADES. SI HUBIERA SIDO UN GRUPO DE MUJERES EN LA MISMA CIRCUNSTANCIA QUE VOSOTROS, CON UN AÑO O DOS Y PICO DE PARO, ¿QUÉ CREÉIS QUE HABRÍAN DICHO?
- ¿Ellas en paro?
- Sí
- O sea, lo mismo que hemos hecho si fuéramos mujeres.
- EXACTO
- Nos ponemos ahora en la piel de una mujer y ...

- Yo pienso, creo, que nosotros somos más del momento. “Que hoy no sale, que hoy no sale, hoy tampoco, hoy tampoco”. Y tenemos días mejores y peores. Las mujeres son más a largo plazo, en general, en todo. Es una cosa que tienen más claro lo que hay y creo que aguantan mejor que nosotros. Tuve cuatro hermanas. Ven las cosas como más fríamente, aguantan mejor.
- Yo creo que no habría mucha diferencia.
- Mucha diferencia no, pero creo que las mujeres son más prácticas, y no les arrollan tanto, me parece a mí.
- Por lo menos mi mujer, es que por dentro se lo come mucho más. Le da vueltas al coco, pero de otra manera, no se le nota tanto.
- En el entorno familiar también dependería de la presión que tuviera en ese momento para poder decidir, o decir, sin el agobio de no tener trabajo, de no tener la economía solvente para mantener a la familia junto con su marido. O ya sería una cuestión personal de decir quiero realizarme como mujer, y tener mi propio trabajo, mi empresa, o lo que sea, y tener esa facilidad de poder contribuir, y que tengamos todos la misma igualdad. Dependería de las circunstancias, supongo.
- El daño anímico es el mismo para un hombre que para una mujer.
- Sí.
- Yo creo que sería lo mismo que nosotros. Igual.

- Hoy en día la mujer, poca diferencia hay, o nada, al hombre. Entonces tendrían el mismo problema que nosotros. El mismo.
- Sí quizás sí. Yo estaría mejor. [Risas]
- También socialmente hay que reconocer que tenemos la losa de la tradición de la estirpe anterior. El hombre trabajaba, y la mujer no, desde hace...los tiempos de los tiempos, y hasta hace cuatro días. Entonces esto tiene que reflejarse en algún tipo de liberación de peso. Vamos, desde los tiempos de los tiempos, cuando el hombre cazaba, la mujer en la cueva, la mujer granjera, la mujer también siempre con las labores de la casa. En toda la historia. Ahora no, ahora se ha desarrollado laboralmente. Y yo creo que en ese sentido igual. Pero la losa de la tradición está ahí, y eso pesa también. Yo lo preferiría que estuviera ella en paro. [Risas] A lo mejor si me oye: "¡Tú estás loco!" [Risas] Pero bueno, esto es lo que hay.
- ¿VOSOTROS PREFERIRÍAIS QUE ESTUVIERAN ELLAS EN PARO, A ESTAR VOSOTROS EN PARO AHORA MISMO?
- Yo creo que los dos sueldos vienen bien para la casa.
- En mi caso, ¡ojalá estuviera trabajando! Pero el problema es que, en mi caso concretamente, ella ni siquiera trabaja. O sea, no sé si ha sido casualidad, pero desde luego creo personalmente, igual me equivoco, que los datos estadísticos no reflejan la realidad. Hay muchas más parejas que están incluso los dos en paro. O sea, que la cosa lamentablemente pinta negro.
- Yo en mi caso preferiría que estuviese ella en paro.

- ¿Crees que tu mujer llevaría mejor la situación de paro que lo que la puedes llevar tú?
- Sí. Y la casa y los niños que puedo ayudarle yo.
- Yo preferiría que fuera el sueldo mayor el que se hubiera quedado con el trabajo, y el sueldo menor que se hubiera quedado en paro, así de claro. Porque yo siempre he atendido bien las labores de la casa, en ese sentido hemos estado bastante parejos. Entonces hubiera preferido que, no ha sido el caso, que el sueldo mayor de los dos se hubiera quedado trabajando. Yo sí lo veo práctico. Por su existencia, por supervivencia
- ¿Te da igual que fuera el tuyo o el de ella?
- Si ella ganase más que yo en ese momento, que yo me quede sin trabajo y ella hubiera seguido trabajando y hubiera tenido un sueldo fuerte, pues me hubiera dado más tranquilidad también.
- Todos estamos por eso.
- Yo, mi mujer es funcionaria, y claro no hay ninguna duda.
- UN POCO UNA PREGUNTA QUE ¿EL TRABAJO ES SOLO SALARIO?
- No
- No

- Yo creo que no. Lo que yo digo es una satisfacción personal. No hay diferencia, es un asunto personal. Y la frustración de no tenerlo le va a doler lo mismo a un hombre que a una mujer. No hay diferencia. No le dan de distinta manera. A nivel personal. Miento, la satisfacción tanto para el hombre como para la mujer, la pérdida del mismo es un caos. El daño no tiene
- Hacer algo que realmente te gusta, lo disfrutas, y encima te pagan, eso va sobre seda. Y otra cosa es que encima que no tienes la oportunidad de hacer lo que tú quieres, tengas que hacer algo, que sabes que vas a estar explotado, y que no te van a pagar lo que te tienen que pagar, y que no tengas más cojones. Entonces la satisfacción no es la misma.
- Pero encima la frustración de tener ese trabajo., aunque no sea el que tú has estudiado, y para el que tú no estás preparado, pero que tú lo necesitas tenerlo, esa sensación de frustración, esa pérdida la va a sufrir igual el hombre que la mujer.
- Sí, sí. Da igual que sea la mujer.
- El daño es el mismo.
- Yo echo un poco de menos las relaciones, cuando hablas con clientes, comías, salías con empleados, con compañeros, con jefes, con reuniones, todo eso lo echo de menos, esa vida, ese mundo lo echo un mogollón de menos. Pero si tuviera ahora mismo el aporte económico, no trabajaría ya. O sea, si tuviera la mensualidad, no como la que me daban, incluso un poco menor.
- Yo tengo un poco miedo a lo que tú dices. ¿Yo si recibiera un aporte económico, me acostumbraría a no trabajar? O sea, si yo pudiera mantenerme con un dinero equis, aunque sea poco, pero que me pudiera mantener, es que, lo he pensado muchas veces, y yo mentalmente me

reprimó, porque pienso yo: si esto sigue así mucho tiempo, no por el hecho de que mi mujer trabaje, es el hecho de que ¿me voy a amoldar a esta situación, a esta situación de siempre lo mismo, siempre lo mismo?

- No, no te amoldas.
- Es que yo antes pensaba, porque también he cambiado mi forma de pensar. Antes pensaba: si yo me jubilara ahora, con tener un dinero me amoldaba. Ya buscaría cosas para hacer. Pero ahora que no me aburro, no estoy a gusto. O sea, verdaderamente no es el hecho del dinero, es el hecho de moverme de otra manera, en otra situación. No solamente porque te entre el dinero.
- Puedo asegurar que tan importante, lo dije antes, el dinero no da la felicidad pero ayuda un huevo. Pero el hecho en sí de hacer esa labor, lo dije antes, pero si no hay nadie que te la valore, esa pérdida de eso, eso lo vas a seguir buscando siempre. Entonces, a mí me hiere mucho el corazón cuando, estos que tenemos arriba, algunos sueltan: es que el parado está acostumbrado a vivir de la sopa boba. Primero ni es cierto porque el dinero no llega; y en el caso de que llegara, ese dinero no les llega para acomodarse, les llega para malvivir. Entonces te puedo asegurar que la persona que está en el paro, salvo excepciones que las habrá -siempre ha habido un paro estructural, siempre ha habido parados en este país, no estamos en seis millones de parados después de haber venido de un pleno empleo, no. Hemos tenido siempre una cuota de gente parada que se acomoda. Pero anímicamente para el individuo como tal, la función de parado, ese parón yo creo incluso sociológicamente es un golpe brutal. Nuestra condición no es estar parado, ni estar ocioso. Nuestra situación es otra, pero nuestra condición entonces, te puedo asegurar que quítate el miedo, no te acomodará, o no te acomodaría a esa situación seguramente.
- UNA COSA, HABÉIS HABLADO DE SATISFACCIÓN CON EL TRABAJO, QUE EL TRABAJO DA SATISFACCIÓN, ¿Y LAS TAREAS DOMÉSTICAS Y DE CUIDADOS DAN SATISFACCIÓN?

- Ya lo dije antes. Si es tu casa lo tienes que hacer. Es que no es una satisfacción que digas: "¡Qué bien, voy a limpiar el mueble del fondo, me pongo los rulos!" No, es que tienes que hacerlo, entra dentro del patrón que ahora mismo tienes.
- POR LO TANTO NO GENERA LA MISMA SATISFACCIÓN QUE EL TRABAJO, QUE EL EMPLEO.
- No, para nada.
- Si yo tuviera un trabajo, no tendría esa obligación que tengo. O lo haría menos, o con mi pareja.
- Yo, incluso con trabajo he hecho mi casa. Cuando vivía soltero.
- Todo lo que se hace al final da satisfacción.
- A mí es que satisfacción... yo es que es al revés. O sea, cuando veo las cosas descolocadas, es la satisfacción de decir: están colocadas. Pero es al revés, es de una forma diferente. Es pensar que me jode verlo de la otra manera, y por eso las coloco y digo: ya está. Pero la cuestión es verlo descolocado. No es la satisfacción de verlo colocado, no, es terminar con eso.
- Eso hay un término, manía compulsiva. Tiene que ser todo ordenado
- Te vuelves un poco maniático.

- Yo a mis hijos, siempre echándole broncas. “No andes descalzo”. Digo si se moja mucho el parqué se estropea. Antes eso no lo veía.
- Antes me daba lo mismo que...
- Al final acabaremos como la mujer.
- UNA ÚLTIMA PREGUNTA. ESTE PERFIL: ¿CUÁNTO PENSÁIS QUE DEDICARÍA POR EJEMPLO AHORA MISMO A TRABAJAR UN DÍA NORMAL?
- Una mujer de treinta y cinco años.
- ¿Que le gustaría dedicar?
- NO. CUÁNTO CREÉIS VOSOTROS QUE DEDICARÍA A TRABAJAR.
- ¿Fuera de casa, cuánto?
- Tal y como está la cosa, yo creo que diez horas por lo menos.
- DIEZ HORAS.
- Esa edad es una edad de maternidad actual.
- Por obligación seguramente por la edad.

- ¿PERO EN JORNADA COMPLETA, EN HORAS, CUÁNTO?
- Una jornada completa, el empresario no distingue. Son ocho horas y las haces tú.
- Son ocho horas más la comida.
- ¿Cuánto creéis que, o cuánto la dejaría, porque ahora con los contratos que hay. Son de contratos de dos horas. Pero bueno, por tiempo a esa edad.
- Diez horas.
- ¿Y CUÁNTO CREÉIS QUE DEDICARÍA A LAS TAREAS DOMÉSTICAS?
- Con dos horas diarias, cuando llegas a casa. O tres horas diarias y los fines de semana...
- Yo no sé el número de horas, pero te puedo asegurar seguramente más de nueve.
- Probablemente una hora a la semana.
- ¿UNA HORA SEMANAL?
- Digo una hora diaria, cinco horas semanales.

- ¿Y AL CUIDADO DE NIÑOS O DE FAMILIARES, ETCÉTERA?
- Depende de la edad de los niños.
- Una hora y tres horas diarias con niños. Y los fines de semana.
- ¿Y CUÁNTO DE OCIO, O TIEMPO LIBRE?
- Cuando acuesta los niños, si le gusta leer, o ver la tele, luego los fines de semana.
- Si tiene abuela.
- La palabra ocio, en los últimos años, casi está a punto de desaparecer del diccionario.
- Lo que ocurre que esos treinta y cinco años lleva engaño, porque ahora mismo es la edad de maternidad de las mujeres. O sea, es una edad en que o bien que tiene un niño de un año, está de baja por maternidad, o se puede quedar embarazada antes de un...
- Es que es una edad tardía.
- Sí pero es que ya es tardío, a lo treinta y dos años, todavía se plantea el primero. Bueno, no generalicemos, pero es una edad que actualmente, los críos son pequeños, muy pequeños.

- Estás hablando hoy de una persona con treinta y cinco años.
- Una mujer de treinta y cinco años
- Y la pregunta una mujer de cuarenta y seis
- Es que no es igual la mujer de ahora de treinta y cinco que la mujer de hace veinte. Sobre todo porque las mujeres a nuestra edad son las mujeres que más han cambiado en menos tiempo. O sea, que las chicas más jóvenes, hay muchas que han vuelto otra vez lo antiguo. Pero esa edad es una edad, yo te lo digo por la familia y los sobrinos, y se nota, se nota mucho.
- AHORA QUE PLANTEÁIS LA EDAD. SI ESE GRUPO FUESE DE VARONES, PERO QUE TUVIESEN TREINTA AÑOS, ENTRE VEINTICINCO Y TREINTA AÑOS, ¿QUÉ CREÉIS QUE HUBIERAN DICHO SI ESTUVIESEN EN LA MISMA SITUACIÓN QUE VOSOTROS?
- ¿En relación a la pregunta esa de la mujer?
- NO, EN RELACIÓN A LAS ACTIVIDADES, A LA SITUACIÓN. ¿CÓMO ORGANIZARÍAN SU VIDA ESTANDO EN PARO? EN LA MISMA SITUACIÓN DE DESEMPLEO.
- Yo creo que lo llevarían mejor que nosotros. Con treinta años todavía no es mayor. Yo con cuarenta y cuatro, ya me planto en los cincuenta.
- Ahora no tendrían ni la carga familiar, ni tampoco la ayuda familiar. A mí aparte de cargarme de familia... Yo sí que me lo he planteado. Si hubiera

sido más joven, si hubiera tenido treinta años, ahora tengo cuarenta y cuatro, yo no lo tengo claro. También ahora tengo más cosas que cuando tenía treinta años... No lo sé.

- Yo creo que en mi caso, con esa edad, cada uno no tiene la capacidad de evaluar la situación que estamos viviendo.
- Si te pongo mi caso por ejemplo, con treinta y cuatro, me iba a ir otra vez. Lo que pasa es que conocí a mi chica, y ya me enganché. Pero si no, con esa edad, yo no estaría en España. Yo me habría ido. Yo tengo claro que con treinta y cinco años ahora mismo, cualquier chaval de treinta y cinco años que tenga la posibilidad de irse, que se largue.
- Yo creo que fue con veintiocho años que me quedé en paro, pero claro luego encontré trabajo enseguida. Ya no he vuelto a tener, estaba en una empresa y no tuve el tiempo que ahora tengo. Encontré trabajo, pues eso, dos meses, cinco meses, pero encontrabas trabajo. Pero es que ahora no encuentras.
- ¿CÓMO DISTRIBUIRÍA SU TIEMPO UN VARÓN DE TREINTA Y CINCO AÑOS? ¿CUÁNTO TRABAJARÍA, CUÁNTO TIEMPO DEDICARÍA AL EMPLEO REMUNERADO?
- El mismo tiempo que la mujer. Ahora. Más la hora de casa.
- LO MISMO, LA DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO SERÍA IGUAL.
- Sí.
- Sí.

- Una cosa es el deseo, y otra cosa es lo que el mercado te ofrece. Y lo que el mercado te ofrece es que tienes que dedicar ese tiempo al curro.
- UNA MUJER ADULTA CON EMPLEO, CON PAREJA E HIJOS EN EL HOGAR.
- ¿El tiempo que dedicaría?
- SÍ, ¿CUÁNTO DEDICARÍA AL EMPLEO?
- Pues ocho horas. Mi chica son las ocho horas que hace.
- Si a los treinta y cinco años no eres adulto.
- Sí. Si ha tenido la suerte de irse para ir mejorando sus condiciones, pues le va restando tiempo a la vida laboral, y a lo mejor le va ganando más en su vida privada. No lo sé. Y se va acomodando en ese sentido a una reducción de horas de trabajo.
- Depende también la pareja si trabaja o no trabaja.
- No es lo mismo una mujer adulta con empleo con pareja que trabaje a que no trabaje.
- En este caso por ejemplo, mi chica trabaja en un hospital, y tiene que hacer horas. Así que el jueves le toca trabajar hasta las seis, cuando

normalmente acaba a las tres. Trabaja un poco más, más que ocio, aunque sea una vez a la semana.

- VAMOS A CAMBIAR UN PELÍN EL PERFIL. MUJER DE TREINTA AÑOS, PROFESIONAL, ECONOMISTA, ABOGADA, INGENIERA. EN GRAN EMPRESA, SIN VIVIR EN PAREJA Y SIN HIJOS. ¿CUÁNTO DEDICA A TRABAJAR?
- Si es una killer, se comerá todo el día...
- Si es una killer, es jefa.
- No. Y si está en la edad de disfrutar, que es la edad de los treinta años, trabajaría lo justo, y viviría el resto.
- El problema, y volvemos a lo de la mentalidad. En esa situación de abogada y no sé qué y no sé cuánto, con esa edad, es porque lo que quiere es ganar dinero lo máximo posible en el menor tiempo, y luego, disfrutar.
- Claro, pero de eso se trata, de ganar muchísimo dinero si lo consigue, y encima pulírselo en un tiempo extra.
- No, no. Con esa edad, tener que currar a los treinta años...
- Para currar normalmente hoy, como está la cosa, hay que currar un huevo.
[Hablan todos]
- VARÓN ADULTO, ALREDEDOR DE VUESTRA EDAD MÁS O MENOS, MÁS DE CUARENTA AÑOS SE SUPONE, TRABAJA EN BANCA, CON

ESTUDIOS MEDIOS, CON HIJOS MENORES DE DIEZ AÑOS. ¿CUÁNTO CREÉIS QUE DEDICA A TRABAJAR?

- ¿Separado?
- SEPARADO, ¿PONEN SEPARADO? [Todos hablan y ríen]
- Si trabaja en banca es significativo. Si está trabajando en banca, está jodido. [Risa general]
- La banca tiene un horario muy concreto.
- Tradicionalmente tiene un horario, aunque está cambiando, tiene un horario cómodo. Es un señor que llega a su casa, se echa la siesta...
- Tiene mucha capacidad de ocio, y si no, se tiene que equivocar porque si no, no sabe cómo ocupar las horas.
- ¿ESTE PERFIL CUÁNTO TIEMPO DEDICARÍA A LAS TAREAS DOMÉSTICAS?
- ¿Varón adulto?
- SÍ. VARÓN ALREDEDOR DE CUARENTA AÑOS.
- Si generalizamos, depende de la mentalidad, y como es el país, pues igual no hace nada. O hace una hora.

- Semanal.
- Pero si es una persona que contribuye a la familia con su mujer, pues igual hace las...
- Con cuarenta años, ya se ha cambiado el rol desde hace tiempo, está currando en casa.
- No, yo tengo mi tío que se ha jubilado de la banca. Y no había hecho nada en casa nunca. Y ahora a veces hace trabajos de cocina. Pero vamos, no hace nada. Y su mujer trabaja en un hospital. No sé exactamente si, desde su punto de vista a mi punto de vista, hay un punto intermedio.
- YO SOLAMENTE UNA PREGUNTA: ¿DE LA REUNIÓN QUÉ ES LO QUE OS HA SORPRENDIDO? ¿QUÉ OS HA PARECIDO LA REUNIÓN EN GENERAL?
- Pues a mí lo que más me ha gustado, ha sido estar en un espacio con gente que tiene el mismo problema que yo. Vamos, que no soy el único. Lo oyes de la gente, pero tampoco tienes contacto...
- No le pones la cara a...
- Y ver que hay mucha gente que está como yo, y que va para adelante, pues hombre, es lo que me ha gustado.
- Desde luego eso: escuchar a otra gente que está en la misma situación. Y realmente, no sé, os vais a reír de mí, pero de alguna forma es un poco una

ventana, de que hay mucha gente, de que de alguna forma tiene que haber cambio. Mi forma de pensar era esa: cuando el tío que tiende dinero y que quiere ganar más dinero, va a ser cuando se mueva esto. Pero hay gente, hay muchas condiciones y creo que puede cambiar esto, pero por la gente de abajo, no por lo que estaban antes, sino por la gente, por nosotros mismos.

- Yo lo que veo es que, cuando empezamos a hablar, me fui dando cuenta un poco, que las circunstancias eran más o menos igual, que era: cuidamos a los niños, limpiamos la casa, y que son las chicas las que curran. Pero luego cuando vas al colegio a dejar a los niños, te das cuenta de que ya no hay tantas mamás, que la mayoría son papás. Y que la mayoría de los papás están en la misma circunstancia que tú, y que muchos no lo llevan bien. Muchos están, que los ves, ni se afeitan, ni se lavan, y van con una especie de depresión constante, y te das cuenta de que la sociedad... esto es un pequeño grupo de una gran masa que así están muchos, o peor.
- Estarían encantados de cambiarlo del tirón. La situación es lo que dices tú, apunta maneras a que es mucho peor.
- Se esconde la gente porque no quiere mostrarlo.
- Y a lo mejor en mi caso es casi como una terapia al estar con vosotros, al comprobar que estas sensaciones que a veces brotan en ti, que las han hecho brotar, y compruebas como hay mucha gente que está más o menos parejo. Incluso a lo mejor, que te han brindado algún comentario, alguna idea. Cuando me toque, seguramente aplicaré esta charla que ha sido muy enriquecedora.
- PUES SOLO ME QUEDA AGRADECEROS A VOSOTROS POR VUESTRA PARTICIPACIÓN. MUCHAS GRACIAS.

